



UNIVERSIDAD DE CANTABRIA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
GRADO EN HISTORIA



TRABAJO FIN DE GRADO

Curso 2019/2020

Director: Eloy Gómez Pellón

EL GENOCIDIO CAMBOYANO (1975/1979)
THE CAMBODIAN GENOCIDE (1975/1979)

DAVID LÓPEZ SAN JUAN

Junio, 2020

Resumen

Este trabajo académico trata los hechos ocurridos en Camboya entre 1975 y 1979, desde el momento en el que los *jemeres rojos* toman el poder e instauran la Kampuchea Democrática, hasta la invasión vietnamita que acaba con el régimen. La muerte de casi un cuarto de la población del país en tan poco tiempo plantea cuestiones que este trabajo se propone examinar, desde el debate que se ha producido durante décadas sobre la naturaleza de dicho genocidio, hasta el análisis de sus causas y consecuencias. Unas consecuencias que, al día de hoy, continúan siendo evidentes en la sociedad camboyana.

Palabras clave: genocidio, Camboya. Pol Pot, *jemeres rojos*, Kampuchea Democrática

Abstract

This academic work deals with the events that occurred in Cambodia between 1975 and 1979, from the moment the Khmer Rouge took power and established the Democratic Kampuchea, until the Vietnamese invasion ended the regime. The death of almost a quarter of the country's population in such a short time raises questions that this work aims to examine, from the debate that has taken place over decades about the nature of said genocide, to the analysis of its causes and consequences. Consequences that, to this day, continue to be evident in Cambodian society.

Keywords: genocide, Cambodia. Pol Pot, Khmer Rouge, Democratic Kampuchea

Agradecimientos

Quiero agradecer el apoyo recibido de las personas que me han acompañado en esta etapa de mi vida académica, que aspiro a culminar con la presentación de este Trabajo de Fin de Grado. En concreto, deseo que este agradecimiento vaya dirigido a mi familia, y muy especialmente a mi madre y a mi padre. Estoy seguro de que a este último le habría gustado mucho ver el resultado de tantos años de estudio. Al mismo tiempo, quiero que este agradecimiento vaya dirigido al director del presente trabajo, el profesor Eloy Gómez Pellón, Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras, quien me ha ayudado, me ha apoyado y ha creído en mí. Con él he podido conversar pacientemente acerca del contenido de este trabajo, en la medida en la que estos tiempos de epidemia nos lo han permitido, y de él he aprendido a interesarme por este período convulso de la historia de Camboya. Finalmente, agradezco el estímulo incesante que he recibido de mis amistades, viejas y nuevas. Gracias a todos.

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN.....	5
1.1.	OBJETIVOS.....	5
1.2.	ESTADO DE LA CUESTIÓN Y METODOLOGÍA	5
1.3.	MARCO GEOGRÁFICO.....	6
2.	EL CONCEPTO DE GENOCIDIO.....	7
3.	SOBRE EL GENOCIDIO CAMBOYANO	11
3.1.	¿GENOCIDIO CAMBOYANO O COMUNISTA?	12
3.2.	CIFRAS.....	15
3.3.	GRUPOS SOCIALES AFECTADOS	17
3.4.	PRINCIPALES CAUSAS DE MUERTE.....	20
4.	UN BREVE REPASO A LA HISTORIA DE CAMBOYA	22
4.1.	LA INJERENCIA DE TAILANDIA Y VIETNAM.....	22
4.2.	EL PERIODO FRANCÉS	23
4.3.	EL RÉGIMEN DE SIHANOUK.....	24
4.3.1.	LA GUERRA DE VIETNAM.....	25
4.4.	EL RÉGIMEN DE LON NOL.....	28
5.	HISTORIA DE LOS <i>JEMERES ROJOS</i>	30
5.1.	LOS AÑOS 60: LA LUCHA CONTRA EL PODER.....	33
5.2.	LA GUERRA CIVIL	36
6.	KAMPUCHEA DEMOCRÁTICA	37
6.1.	JERARQUIZACIÓN DE LA SOCIEDAD Y VIDA EN LA KAMPUCHEA DEMOCRÁTICA.....	39
6.2.	CRONOLOGÍA: 1975-1979	44
6.3.	TUOL SLENG.....	48
7.	VIETNAM, LA ONU Y LA PERVIVENCIA DEL <i>JEMER ROJO</i> (1979-1999).....	51
8.	CONCLUSIONES.....	54
9.	BIBLIOGRAFÍA.....	57
10.	APÉNDICES.....	61

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo, que trata sobre “El Genocidio Camboyano”, pretende mostrar los hechos ocurridos durante el régimen de los *jemeres rojos*. A continuación, se expondrán tanto los objetivos de dicho trabajo como el estado de la cuestión y la metodología usada, y se trazará el marco general de los hechos que van a ser examinados.

1.1. OBJETIVOS

Lo que se propone este trabajo es, en primer lugar, exponer el debate sobre la terminología con la cual referirse a lo sucedido en Camboya, pues durante la segunda mitad del siglo XX la discusión entre los investigadores sobre la naturaleza del genocidio ha sido intensa. Para ello se empezará hablando de dicha palabra, también controvertida. Una vez hecho esto, se trasladará el debate al caso camboyano.

En segundo lugar, se exponen los datos que se manejan para estimar el alcance de dicho exterminio, tanto en cifras de afectados como en información de los grupos sociales perjudicados y principales causas de muerte, bien sean directas o indirectas.

Posteriormente, se hace un breve repaso de la historia de Camboya para poner en contexto los hechos ocurridos, pues es necesario comprender el impacto que tuvo la Guerra Fría en el Sudeste Asiático y la situación tanto política como social del país. A continuación, se entrará en materia hablando tanto del grupo que llevó a cabo dicho genocidio, los *jemeres rojos*, como de la sucesión de acontecimientos que se produjeron durante su régimen.

Por último, se hace un repaso a las consecuencias directas del genocidio, exponiendo la realidad de Camboya años después de lo ocurrido, seguido de una serie de conclusiones que intentan explicar, brevemente, la razón por la cual el genocidio camboyano ha pasado tristemente a la historia.

1.2. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y METODOLOGÍA

Como se ha señalado, el principal punto de discrepancias entre los investigadores de lo ocurrido en Camboya es la clasificación de tal exterminio. Esto se debe tanto al carácter del grupo que lo llevó a cabo y su discurso como a la gran cantidad de grupos sociales a los que afectó, produciéndose una contradicción entre lo que en principio aparentaba ser,

una revolución de tintes marxistas, con la represión que afectó tanto a burgueses, clero y miembros del régimen derrocado como a campesinos, obreros, minorías étnicas y otros grupos, sin distinción de edades.

Por ello, varios autores buscan identificar los factores clave que permitirían clasificar ese terrible periodo de la historia camboyana, girando el debate en torno a los siguientes temas: el uso de la palabra genocidio, el carácter comunista del genocidio, la influencia del factor nacionalista y racial, la influencia de factores externos al país y, finalmente, el de los propios rasgos culturales y religiosos del mismo.

Respecto a la bibliografía hay que decir que se ha recurrido a varios historiadores e investigadores para plasmar los múltiples puntos de vista. Se han usado desde monografías de importantes autores hasta artículos de revista, sobre todo de nuevos autores que se han unido a la investigación durante los últimos años. Autores que han supuesto una fuente de información imprescindible son algunos como Kiernan, Chandler, Bruneteau, Pérez Gay, Mann, Dunlop o Shawcross. No obstante, también se acompaña el texto, en ocasiones, de testimonios de personas que vivieron de primera mano el genocidio.

1.3. MARCO GEOGRÁFICO

Camboya se encuentra en el sur de Sudeste Asiático, compartiendo fronteras con Tailandia por el Norte y el Oeste, con Vietnam por el Este y Sureste, y con Laos al Noreste, mientras que por el Suroeste tiene salida al Golfo de Tailandia. Los recursos hidrográficos son un factor clave a la hora de estructurar su territorio y su economía. El Tonlé Sap es el mayor lago de agua dulce del Sudeste Asiático, y junto a otros ríos, como el Mekong y el Bassac, favorece el cultivo de arroz y la pesca. Así, las llanuras son predominantes en todo el país, aunque también destacan sistemas montañosos, como los Cardamomo y la sierra del Elefante al Suroeste, o los montes Dangrek al Noroeste¹.
(Figura 1)

¹ *Geografía de Camboya, ecosistemas naturales*, 2017. Consultado [23/05/2020] Disponible en <https://zentrrips.net/geografia-de-camboya/>

2. EL CONCEPTO DE GENOCIDIO

Antes de entrar en materia, es necesario tener claro el significado de la palabra “genocidio” y ser consciente de que su definición y empleo han sido objeto de fuerte controversia durante décadas, dando lugar a intensos debates entre los intelectuales.

El término “genocidio” fue usado por primera vez por Raphael Lemkin en su obra *Axis Rule in Occupied Europe*, en 1944². Lemkin fue un abogado polaco de ascendencia judía que perdió a cuarenta y nueve miembros de su familia en el Holocausto³. Creó la palabra a partir de una griega y un sufijo latino: *genos*, refiriéndose a “raza” o “pueblo”; y *cide*, que proviene de *caedere*, “matar”, a fin de definir las medidas que llevaron a cabo los nazis para eliminar pueblos por sus características nacionales, religiosas y étnicas⁴. Sin embargo, dado que la práctica de esta acción es tan antigua como la historia misma, ya habían existido otros intentos de referirse a ella a través de un término. Una de las teorías que más se acercan a la de Lemkin fue desarrollada por Gracchus Babeuf, defensor de los derechos del pueblo durante la Revolución Francesa, guillotinado en 1797. Lo hizo en su obra *Du Système de dépopulation, ou la vie et les crimes de Carrier*, en la que denunciaba el conjunto de atrocidades promovidas por Bertrand de Barère contra el pueblo vendeano, que llevó a la muerte de 9.000 civiles entre 1793 y 1794⁵.

Lemkin veía en la naturaleza del genocidio la voluntad de acabar con todo lo que garantizara la supervivencia de un determinado grupo “en cuanto a grupo”. Para él, la definición tenía gran alcance y podía abarcar también el acto del “etnocidio”⁶, término desarrollado por Robert Jaulin a partir de la denuncia del “genocidio cultural” de Jean Malaurie en 1968, que hace referencia a la liquidación de culturas indígenas⁷ y que, sin embargo, no conlleva de forma prioritaria la destrucción física de personas. Lemkin hizo hincapié en la intención de los *nazis* de acabar con el pueblo tanto física como culturalmente. En el proceso se busca la desintegración o desmembramiento del grupo y por tanto se dirige contra este como entidad. Por ello se debe tener en cuenta que la muerte

² BRUNETEAU, Bernard. *El siglo de los genocidios: violencias, masacres y procesos genocidas desde Armenia a Ruanda*. Madrid. Alianza 2006. p. 15.

³ IRUJO, Xabier. “Genocidio”. *Hermes: pentsamendu eta historia aldizkaria*. 52 (2016). p. 24

⁴ BRUNETEAU, B. *op.cit.* p. 15

⁵ IRUJO, X. *op.cit.* pp. 23-24.

⁶ LEMKIN, Raphael. “Genocide”, *American Scholar*, 15 (2) (1946)

⁷ *Etnocidio*. Wikipedia, la enciclopedia libre, 2020. Consultado [04/02/2020]. Disponible en <https://es.wikipedia.org/wiki/Etnocidio>.

de personas en un proceso de genocidio es la consecuencia de la búsqueda de esos objetivos, no un fin en sí mismo⁸. Es decir, el hecho de que la víctima sea perseguida no es por haber hecho algo, sino por “ser algo”⁹. Lemkin era consciente de que no era un fenómeno nuevo en la historia, y pretendió identificarlo refiriéndose a él como “un crimen en virtud del Derecho Internacional”¹⁰.

En diciembre de 1946, la Asamblea General de las Naciones Unidas se refirió al genocidio como “la denegación del derecho a la vida de grupos humanos, tanto religiosos como políticos o raciales, independientemente de que hayan sido destruidos por completo o en parte”. El calificativo añadido de “políticos” hizo que Lemkin se mostrase insatisfecho ante la nueva definición. Sin embargo, esa caracterización no llegó a perdurar, sobre todo por el descontento que mostró la Unión Soviética ante la intención de señalarse como genocidio la ocupación de los Países Bálticos. Dos años después, en 1948, se creó en el seno de la ONU la Convención para la Sanción y Prevención del Genocidio. Se encargó de eliminar la referencia a grupos culturales y redefinió el genocidio como “una serie de actos perpetrados con la intención de destruir, total o parcialmente, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso como tal”¹¹. Así, las conductas que constituyen el delito de genocidio son: matanza de miembros del grupo; lesión grave a la integridad física o mental de los miembros del grupo; sometimiento intencional del grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física, total o parcial; medidas destinadas a impedir los nacimientos en el seno del grupo; y traslado por fuerza de niños del grupo a otro grupo¹².

Esta convención entró en vigor en 1951, considerándose en la historia del Derecho Internacional el inicio de una nueva época¹³. Pero fue un suceso paradójico, ya que la propia redacción del texto complicó su utilidad en décadas posteriores¹⁴: En primer lugar,

⁸ BRUNETEAU, B. *op.cit.* p. 15

⁹ IRUJO, X. *op.cit.* p. 25

¹⁰ BRUNETEAU, B. *op.cit.* p. 15

¹¹ *Ibid.* p. 16

¹² PÉREZ TRIVIÑO, José Luis. “Genocidio”. *Euonomía. Revista en Cultura de la Legalidad*, 5 (2013). pp. 232-239

¹³ BRUNETEAU, B. *op.cit.* p. 17

¹⁴ FEIERSTEIN, Daniel. “El concepto de genocidio y la destrucción parcial de los grupos nacionales, algunas reflexiones sobre las consecuencias del derecho penal en la política internacional y en los procesos de memoria”. *Unam, Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. 61-228, (2016). pp. 247-265

porque el hecho de aceptar solo la “intencionalidad evidente” podría llevar a excluir muchos casos de genocidios¹⁵; y en segundo lugar, porque la exclusión de algunos grupos en la definición, como por ejemplo los políticos, los de género o identidad sexual, conlleva ignorar que no se puede comprender ningún genocidio real sin su remisión a la causalidad política¹⁶. Esto contribuye, aunque de forma no intencional, a hacer más comprensible la eliminación física de un oponente político que la de un representante de etnia. Bajo esas premisas quedarían fuera de la definición las purgas estalinistas de los años treinta, la masacre anticomunista de 1965 en Indonesia¹⁷, o, de la misma manera, las muertes producidas por los *jermes rojos* en Camboya en el periodo de la Kampuchea Democrática.

Por ello, los cuestionamientos a la redacción de la Convención fueron reiterados durante toda la segunda mitad del siglo XX¹⁸. Esto provocó un debate al que se sumaron con el paso de los años decenas de autores, siendo los principales puntos de sus discrepancias los siguientes: la necesidad o no de restringir el perfil de los perpetradores; la necesidad o no de establecer su intención aniquiladora; la necesidad o no de atender a sus intenciones y motivaciones; y la necesidad o no de limitar los modos¹⁹. Dado que no es posible abarcar todas y cada una de las teorías desarrolladas hasta ahora, si es conveniente citar algunos autores cuyas obras gozaron de cierta relevancia y que fueron referencia para el desarrollo del debate durante tantas décadas.

Pieter N. Drost, profesor de Derecho holandés, redefinió el genocidio en su *The Crime of State* como “la destrucción física deliberada de los seres humanos en razón de su pertenencia a una comunidad humana de cualquier tipo”. Esta definición es un tanto restrictiva, en cuanto que privilegia la aniquilación física; pero también abierta en el sentido de que no limita tanto el número de grupos que puedan ser víctimas²⁰. En 1976 surgió otro estudio comparativo, el de Irving Louis Horowitz, *Taking Lives: Genocide*

¹⁵ BRUNETEAU, B. *op.cit.* p. 17

¹⁶ FEIERSTEIN, D. *op.cit.* pp. 247-265.

¹⁷ BRUNETEAU, B. *op.cit.* p. 18

¹⁸ FEIERSTEIN, D. *op.cit.* pp. 247-265

¹⁹ ARÓSTEGUI, Julio; MARCO, Jorge, GÓMEZ BRAVO, Gutmaro (Coord.). “De Genocidios, Holocaustos, Exterminios... Sobre los procesos represivos en España durante la Guerra Civil y la Dictadura”. *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea*. 10 (2012). p. 112

²⁰ DROST, Pieter. “Genocide”, en *The Crime of State*, Vol II. United Nations Legislation on International Criminal Law, Leyden 1958. p. 225

and State power. Horowitz pone más atención al aparato burocrático del proceso genocida. Tiende a distinguir entre “asesinato de Estado” y “violencia de Estado”, y en lo que respecta a los regímenes totalitarios considera que el verdadero sentido de la comparación se encuentra en la perspectiva genocida y no en las distinciones ideológicas entre lo universal y lo particular, la “clase” y la “raza”²¹.

Por otro lado, Helen Fein distingue el “genocidio de desarrollo”, que hace referencia a la eliminación de obstáculos de un proyecto económico; el “genocidio despótico”, que atiende a la eliminación de una amenaza real o potencial; y el “genocidio ideológico”, dirigido hacia un grupo que se presenta como “diabólico”. Fein define todo genocidio como un asesinato calculado cometido contra la totalidad o parte de un grupo por un gobierno, élite, equipo o multitud representativa”²².

La crítica radical a la definición de 1948 fue la que hizo Leo Kuper. Sostenía que los genocidios cometidos contra grupos raciales, étnicos o religiosos se producen siempre a raíz de conflictos y a partir de consideraciones ideológico-políticas, y que se debe prestar atención a la motivación criminal del “perpetrador”²³. Lyman Letgers, por su parte, sostiene que el carácter universal del crimen de genocidio obliga a inventariar todos los tipos de selección que se utilizan en el mundo y, por tanto, a ir más allá de los criterios meramente religiosos y nacionales dominantes en el universo occidental²⁴. Pero la definición de Chalk y Jonassohn es quizás la más simple, precisa y flexible. Define el genocidio como un tipo de masacre en masa unilateral con la que un Estado u autoridad intenta destruir a un grupo al que el mismo perpetrador ha definido”²⁵.

El Estatuto de Roma en 1998 pareció dar por clausurada la discusión. Su objetivo fundamental fue crear una institución que pudiera actuar ante los delitos del nuevo derecho penal internacional, entre ellos el genocidio. Muchos jueces y académicos optaron por abandonar el término y se decantaron por el de “crímenes de lesa humanidad”.

²¹ HOROWITZ, Irving. *Taking Lives: Genocide and State power*. Routledge 1997.

²² FEIN, Helen. *Accounting for Genocide: National Responses and Jewish Victimization during the Holocaust*. Londres New York: Free Press y Collier Macmillan. 1979.

²³ KUPER, Leo. *The Prevention of Genocide*. Yale University Press 1985.

²⁴ LETGERS, Lyman. “The Soviet Gulag: is it genocidal?”. En W. CHARNY, Israel (ed.) *Toward the Understanding and Prevention of Genocide*. Boulder: Westview Press 1984

²⁵ CHALK, Frank. y JONASSOHN, Kurt. *The History and Sociology of Genocide. Analyses and Case Studies*. New Haven: Yale University Press 1990.

La gran diferencia entre ambos es que en el caso de los crímenes de “lesa humanidad” no se observa al conjunto como “grupo nacional”, sino como individuos que sufrieron la vulneración de sus derechos individuales; mientras que el genocidio contempla acciones hacia grupos específicos buscando su destrucción total o parcial. De este modo, el cambio de definición implica una desjerarquización y olvido del elemento identitario, además del objetivo de opresión en el proceso de destrucción²⁶.

3. SOBRE EL GENOCIDIO CAMBOYANO

En 1979, tras tres años, ocho meses y veinte días de gobierno de los *jemeres rojos*, Vietnam puso en marcha la invasión de Camboya tras largas tensiones entre los dos países²⁷. Fue en ese momento cuando el mundo se hizo eco de lo que verdad había estado pasando en un país que, durante los últimos años, se había auto sometido a un aislamiento.

Al entrar en la Kampuchea Democrática, los vietnamitas detuvieron un genocidio que se estima llegó a cobrarse la vida de un cuarto de la población del país, dando un total de unos dos millones de víctimas. El acto más asombroso de “intervencionismo humanitario” hasta el momento había sido puesto en marcha por un Estado comunista, siendo el primero en llamar genocidio a lo que había pasado en el país vecino y con el cual compartían principios marxistas, sucediendo todo esto antes de que los países occidentales tomaran posición al respecto²⁸. La ONU no aceptaría hasta 1997 el término genocidio para referirse a lo ocurrido en Camboya. Pero el hecho de que se diera finalmente ese término para definirlo causó controversia entre los investigadores²⁹. Esto se debía principalmente al conjunto de factores explicados en el apartado anterior.

Y es que recurriendo a la Convención de 1948 no se podrían calificar estos hechos como genocidio, pues la intención de los *jemeres rojos* no era el “autogenocidio”³⁰. Los detractores de la palabra consideran que, para que sea manejable, debería percibirse el elemento etnoracial como el desencadenante de esa violencia desproporcionada, ya que

²⁶ FEIERSTEIN, D. *op.cit.* pp. 247-265

²⁷ BRUNETEAU, B. *op.cit.* p. 169

²⁸ MANN, Michael. *El Lado Oscuro de la Democracia*. PUV 2009. p. 393

²⁹ BRUNETEAU, B. *op.cit.* p.170

³⁰ Con el fin de definir la intención de acabar con el pueblo propio.

se supone que la violencia habría sido dirigida especialmente hacia grupos políticos, desde capitalistas hasta reaccionarios e imperialistas.

Se puede percibir que el principal motivo que fomenta la disputa intelectual en este caso es la definición de clase del *Jemer Rojo*, muy amplia y entrelazaba³¹. Por ello, autores como Harff, Gurr o Locard se decantan más por el término “politicidio”³². Resulta más adecuado para aquellos que dan importancia al hecho de que los *jemeres rojos* tildaban de enemigo de clase a todo aquel que consideraban opositor o traidor al *Angkar* (“La Organización”, la cúpula del Partido Comunista de Kampuchea), sin tener en cuenta su posición socioeconómica. También se han propuesto términos como “clasicidio” o “fraticidio”³³. No obstante, si se acepta que todo genocidio tiene una causalidad política³⁴, y se da importancia a la intención exterminadora observada en el número de muertes y en la estratificación socio territorial, el genocidio camboyano no sólo podría ser definido como tal, sino también, desgraciadamente, como el mejor logrado del siglo XX³⁵.

3.1. ¿GENOCIDIO CAMBOYANO O COMUNISTA?

Existe otro debate historiográfico en el que se discute si esa matanza fue impulsada por causas puramente endógenas o era derivado de la influencia revolucionaria del modelo comunista de otros países³⁶.

Algunos investigadores defienden el carácter fundamentalmente camboyano del genocidio en razón del peso de las circunstancias locales que lo indujeron, o incluso lo provocaron. El periodista William Shawcross indica la importancia de los bombardeos estadounidenses años antes de la llegada de los *jemeres rojos* al poder. Los B-52 llegaron a soltar más toneladas de bombas en Camboya que contra Japón en toda la Segunda Guerra Mundial. La destrucción indiscriminada provocó en muchos campesinos un profundo sentimiento de rabia e impotencia, y el *Jemer Rojo* era en ese momento la

³¹ MANN, M. *op.cit.* p. 393

³² HARFF, Barbara y R. GURR, Ted. “Toward an Empirical Theory of Genocides and Politicides: Identification and Measurement of Cases Since 1945” en *Internacional Studies Quarterly*. Vol 32, (1988). pp. 369-381; LOCARD, H. “Le goulag khmer rouge” *Communisme*. 47-48 (1996). pp. 127-161

³³ *Apud* MANN, M. *op.cit.* pp. 393-394

³⁴ FEIERSTEIN, D. *op.cit.* pp. 247-265

³⁵ BRUNETEAU, B. *op.cit.* p. 170

³⁶ *Ibid.* p. 192

organización que se mostraba firme defensora contra las agresiones extranjeras y sus cómplices, lo que explica su facilidad para reclutar jóvenes a los que no fue difícil inculcarles un ferviente deseo de venganza³⁷.

Así, la violencia de este grupo sería de carácter reactivo, y el drama final un resultado de la lucha por el poder. También apoya este argumento globalizar los hechos que se dieron en la década de los setenta, ver la hambruna que afectó a Camboya como consecuencia de la guerra, interpretar los crímenes de esa época como la manifestación incontrolada del furor campesino y la política de los *jemeres rojos* como una operación para imponer al campesino pobre como nominador social común³⁸. Esta es la tesis que proponen investigadores como Vickery³⁹, Chomsky⁴⁰ o Thion. Este último, por cierto, con una postura especialmente radical, afirmando que la palabra genocidio es una comodidad política occidental⁴¹. Pero como escribe Chandler: “hay límites en la contextualización de las masacres y el terror. Ningún contexto es lo suficientemente amplio como para englobar a Son Sen, Duch y los Hermanos Supremos⁴²”.

Para Ben Kiernan, la originalidad del genocidio camboyano se debe al proyecto ideológico del *Jemer Rojo*. El régimen puso la noción de raza por encima de todas las demás. No fue una revolución socialista que privilegiara a la clase obrera y campesina. Los privilegios solo se otorgaron a los *jemeres* reconocidos y la persecución a minorías étnicas y sociales no tuvo equivalentes en ningún régimen socialista. Esta variable racista, combinada con la violencia inducida por la guerra y las prácticas totalitarias explicaría la magnitud del genocidio a la vez que recordaría más bien a otras empresas exterminadoras, como la realizada por el *nazismo*⁴³.

³⁷ SHAWCROSS, William. *Kissinger, Nixon and the Destruction of Cambodia*. Nueva York: Cooper Press Edition 2002.

³⁸ BRUNETEAU, B. *op.cit.* p. 194

³⁹ VICKERY, Michael. *Kampuchea. Politics, Economics and Society*. Londres, Frances Printer 1986.

⁴⁰ *Apud* BRUNETEAU, B. *op.cit.* p. 194

⁴¹ KIERNAN, Ben y THION, S (ed). *Khmers rouges! Matériaux por une histoire du comunisme cambodgien*. París, Albin Michel 1981.

⁴² CHANDLER, David. *Pol Pot: Frère Numéro Un*. París, Plon 1993

⁴³ KIERNAN, Ben (dir) *Genocide and Democracy in Cambodia: the Khmer rouge, the United Nations and the International Community*. New Haven: Yale University Southeast Asia Studies 1994; *Le génocide au Cambodge 1975-1979. Race, ideologie et pouvoir*. París, Gallimard 1998; “Le communisme racial des khmers rouges. Un génocide et son négatinnisme: le cas du Cambodge” en *Esprit*. No. 252 (5) (1999) pp. 127-161

Desde una perspectiva antropológica también se ha insistido en un origen cultural de las matanzas eminentemente camboyano. Investigadores como François Bizot sostienen que el *Jemer Rojo* tenía el budismo como uno de los principales articuladores de sus ideales, viéndose esto en prácticas como el abandono de ataduras materiales, eliminar lazos familiares, el cumplimiento de reglas morales o la práctica de la autoconfesión⁴⁴; mientras que otros como François Pouchaud destacan la tradición hinduista que se puede apreciar en el respeto cuasi religioso ejercido ante la autoridad, como si fuese una encarnación divina⁴⁵. Hinton, por su parte, se ha apoyado en la idea de la tradición de la venganza en la cultura *jemer*⁴⁶. Esta venganza, el *kum*, consiste en multiplicar por diez el daño que ha provocado una deshonra para limpiar el honor y, si es posible, destruir completamente al autor de la afrenta con el fin de evitar represalias.

Tampoco se debe olvidar que la revolución socialista de la que hablaba Pol Pot tenía como base su estudio del marxismo durante su etapa en Francia, cuando fue acogido por el Partido Comunista Francés; y en segundo lugar, una profunda inyección de inspiración proveniente del plan estalinista y del Gran Salto Adelante chino. Pero si las purgas tuvieron un impacto demográfico especialmente grave fue debido a las particularidades ideológicas y estructurales del Partido. La importancia del clientelismo regional hizo que las liquidaciones de mandos tuvieran consecuencias sociales enormes. La falta de una base cultural para la noción de la reeducación limitó su realización a una simple confesión, que a menudo acababa en muerte.

Asimismo, era un Partido débil comparado al de otras experiencias revolucionarias (poco más de 3.000 miembros en 1970, 14.000 cinco años después), que se sentía muy minoritario en una sociedad rural muy tradicional con un profundo sometimiento a la religión y a la monarquía. Esto, sumado al progresivo peso de la modernidad occidental, llevó al *Angkar* a actuar de forma desproporcionada, erradicando el clero budista, despoblando las ciudades y masacrando a miembros de las élites sociales y administrativas. También se deben tener en cuenta las disputas internas del Partido, con

⁴⁴ BRUNETEAU, B. *op.cit.* pp. 195-196

⁴⁵ POUCHAUD, François. *Cambodge année zéro*. París, Gallimard 1977.

⁴⁶ LABAN HINTON, Alexander. "A head for an eye: revenge in the cambodian genocide", en Hinton A.L. (dir), *Genocide, An Anthropological Reader*. Oxford, Blackwell 2002. pp. 254-285

un núcleo duro débil que en cuanto llegó al poder comenzó a liquidar a todos los que se habían afiliado a partir de 1970⁴⁷.

Por último, pero no menos importante, el aislamiento y marginalidad del movimiento revolucionario respecto al mundo exterior fomentó la aprensión de sus líderes. El progresivo distanciamiento con China no ayudó a paliar el problema. Desde la perspectiva de sus dirigentes, la radicalidad del proceso revolucionario camboyano era la prueba de su propia identidad y de su supervivencia. Y es que entre 1965 y 1966 se había dado en Indonesia la masacre de entre 250.000 y 500.000 comunistas y chivos expiatorios. Esto hizo ver a Pol Pot que las grandes potencias comunistas no podrían velar por ellos en el caso de un genocidio antirrevolucionario, cuyo temor de que se hiciese real aumentó cuando en 1966, Lon Nol, enemigo jurado de los comunistas, fue nombrado Primer Ministro. Bruneteau llega a la conclusión de que “los *jemeres rojos* eran claramente comunistas, pero la aplicación radical y de su política fue resultado de la sociedad de la que provenían, de los modelos totalitarios que les habían socializado y de las circunstancias en las que se habían visto obligados a actuar y que habían conformado su partido”. Chandler resume esto con la siguiente frase: “el genocidio fue un fenómeno del siglo XX a la vez camboyano, comunista e importado”⁴⁸.

3.2. CIFRAS

Durante sus años en el poder, el *Angkar* popularizó una frase que se convirtió en importante lema de la revolución: “*Il suffit de 1 ou 2 million de jeunes pour faire le Kampuchea nouveau*”, que se traduce como “son suficiente uno o dos millones de jóvenes para construir la nueva Kampuchea⁴⁹”. Cuando los *jemeres rojos* llegaron al poder en 1975, Camboya tenía una población aproximada de unas 7.000.000 de personas. Un artículo del New York Times en abril de 1976 hablaba de 500.000 víctimas en el primer año de gobierno de Pol Pot⁵⁰. En 1979 los vietnamitas entraron en el país y pararon el

⁴⁷ BRUNETEAU, B. *op.cit.* pp. 193- 206

⁴⁸ *Ibid.*

⁴⁹ AGUIRRE, Marc. *Camboya: el legado de los jemeres rojos*. España. El Viejo Topo 2009. pp. 169-218

⁵⁰ CASTILLEJO DE LA TORRE, Antonio. *Genocidios en la segunda mitad del siglo XX; Los casos de Camboya y Ruanda*. Universidad de Jaén 2016. p. 40

desastre que se inició casi 4 años antes, y que se estima que llegó a cobrarse la vida de aproximadamente un cuarto de la población⁵¹.

En la década de los años noventa comenzó la estimación del número de víctimas de aquel periodo. La información recogida fue cambiando con el paso de los años por el registro de nuevos datos de los “archivos de seguridad” y la aparición de nuevas fosas comunes, que ayudan a comprender mejor la geografía del exterminio. A partir de esos datos, varios autores han hecho el intento de estimar de forma global el alcance del genocidio⁵². A continuación, se recogen cifras manejadas por importantes autores que proporcionan un margen de error no demasiado amplio, si se tiene en cuenta la magnitud de tal fenómeno.

Autor	Número aproximado de víctimas
Chandler	1.700.000
Heuveline	2.200.000
Kiernan	1.500.000
Sliwinski	1.800.000

BRUNETEAU, *op.cit.*; CHANDLER, David. *Pol Pot: Frère Numéro Un*. París, Plon 1993/ *S-21 ou le crime impunis des khmers rouges*. París, Autrement 2002; HEUVELINE, Patrick. “L’insoutenable invertitude du nombre: estimation des décès de la période khmère rouge”, *Population*, Vol 53, (6) 1998. Pp. 1103-1118; KIERNAN, B (dir). *Genocide and Democracy in Cambodia: the Khmer rouge, the United Nations and the International Community*. New Haven: Yale University Southeast Asia studies 1994; SLIWINSKI, Marek. *Le génocide khmer rouge: une analyse démographique*. París, L’Harmattan 1995.

De este modo, vemos que se maneja en el debate un número de víctimas de entre 1.500.000 a 2.200.000, lo que supondría entre un 20 y un 29,5 por ciento de la población de Camboya si se usa como referencia la estimación de la población total del país de 1975: 7.500.000 personas⁵³. Sin embargo, hay que señalar que los últimos estudios han tendido a elevar la cifra⁵⁴. Respecto al sexo, según los estudios de Sliwinski, el hombre tenía el doble de probabilidades de morir que la mujer. La mayor parte de los hombres que murieron estaban entre los 20 y 30 años de edad, mientras que las mujeres estaban

⁵¹ MANN, M. *op.cit.* p. 393

⁵² BRUNETEAU, B. *op.cit.* p. 171

⁵³ *Ibid.*

⁵⁴ MANN, M. *op.cit.* p. 393

entre los 15 y 20. Las diferencias se deben a la capacidad de los hombres para combatir a esa edad, mientras que la eliminación de mujeres a edad más temprana se debía a la capacidad de concebir nuevos enemigos⁵⁵.

Este balance permite hacernos una idea del gran alcance y letalidad del genocidio camboyano, pero no podríamos conocer su idiosincrasia en cuanto a los sectores sociales afectados, ni si sus efectos se distribuyeron de forma homogénea por todo el territorio. Tampoco sabríamos si este oscuro periodo del país *jemer* fue fruto del odio de los dirigentes que lo suscitaron y sus coautores que, fuera por propia voluntad o por pura supervivencia, lo ejecutaron; o si fue fomentado también por la incompetencia y la mala gestión del programa socioeconómico puesto en marcha. Y quizá lo más importante, si fue premeditado. Por ello se debe indagar en aspectos sociales y económicos claves para averiguar la verdadera naturaleza de este genocidio.

3.3. GRUPOS SOCIALES AFECTADOS

Antes de profundizar, hay que matizar que en ese número de víctimas no se incluyen las que son consideradas consecuencia de la guerra civil, así como los muertos causados por los bombardeos estadounidenses y las personas asesinadas por los *jemer*es rojos antes de la caída de Phnom Penh en 1975 (unas 75.000 personas), lo que da un total estimado de unas 240.000 víctimas. Por ello, es con la llegada de los *jemer*es rojos al poder y la instauración de la Kampuchea Democrática cuando se considera que el genocidio da comienzo.

En los índices de mortalidad de la primera etapa del régimen se puede apreciar que los objetivos del *Jemer Rojo* eran los miembros de las diferentes instituciones del desaparecido régimen republicano. Los porcentajes más altos de mortalidad se dieron entre oficiales, policías y funcionarios; con un 82.6, un 66.7, y un 60 por ciento respectivamente. En 1979 sólo quedaban cuatro magistrados de los 505 que hubo en un principio. Sin embargo, las muertes en este grupo solo suponen un 5 por ciento del total de esos años en el país. Thion calcula unas 100.000 y 200.000 víctimas, aunque sostiene que habría que considerarlas en el marco del final de guerra civil. Por lo tanto, los

⁵⁵ SLIWINSKI, M. *Le Génocide Khmer Rouge. Une analyse démographique*. París L'Harmattan 1995

represaliados por ser parte del régimen de Lon Nol sólo suponen una quinta parte del total. Es evidente que la mayoría de los muertos lo fueron por otra motivación.

Los líderes del *Angkar* se marcaron como objetivo la eliminación de lo que llamaban “las tres montañas”: el imperialismo, el feudalismo y el capitalismo reaccionario. Para ellos, el símbolo de estos males eran las ciudades. Si se hace una comparación de los índices de mortalidad de esos años de las tres provincias más urbanizadas del país con los de las seis restantes, principalmente rurales, vemos que mientras las provincias altamente urbanizadas cuentan con un 41 por ciento, las predominantemente rurales solo alcanzan entre un 10 y 15 por ciento. Esto, sumado a la evacuación forzosa de los núcleos urbanos, muestra como la intención del movimiento no era sólo acabar con grupos políticos, sino también erradicar totalmente el modo de vida que representaba la influencia del capitalismo y la influencia extranjera, sobre todo la occidental⁵⁶.

Como decíamos, en ese 25 por ciento de población exterminada se incluían también otros pequeños grupos. Por ejemplo, los intelectuales. El 97 por ciento murieron en 4 años, el 95 por ciento de todos los maestros, periodistas y profesores de la universidad⁵⁷. Desaparecieron un 54.5 por ciento de los licenciados, entre ellos 402 médicos de los 450 que ejercían su profesión en 1975⁵⁸. Murió la mitad de los que alcanzaron estudios superiores, el 38 por ciento que obtuvieron la secundaria y un cuarto de los que recibieron educación primaria⁵⁹.

Los *jemeres rojos* también buscaron la desaparición del clero budista, al ser considerado un sector opositor con gran capacidad de crear opinión local. Se calcula que de 87.000 individuos pertenecientes a la comunidad que había en un principio, sólo sobrevivieron dos mil⁶⁰.

⁵⁶ BRUNETEAU, B. *op.cit.* p. 171

⁵⁷ PÉREZ GAY, José María. *El príncipe y sus guerrilleros: La destrucción de Camboya*. México. Cal y Arena 2004. p. 176

⁵⁸ BRUNETEAU, B. *op.cit.* p. 171

⁵⁹ MANN, M. *op.cit.* p. 396

⁶⁰ PÉREZ GAY, J.M. *op.cit.* p. 176

Otro blanco lo fueron las minorías étnicas y religiosas, como los *jemeres loeu* y *jarai*⁶¹ (que sufrieron la represión, pero no una excesiva mortalidad: un 8 por ciento)⁶², chinos, vietnamitas, *chams*⁶³ y católicos. Existe un debate sobre qué motivó que estas minorías fuesen perseguidas, ya que no todas lo fueron. Se cree que pudo ser el poseer un carácter urbano (el caso de los chinos y vietnamitas sería el ejemplo más claro, desapareciendo un 40 por ciento⁶⁴); su discrepancia en los principios ideológicos, su manera de ver el mundo, su rebeldía frente a la autoridad (como fue el caso de los *cham*); o por su vinculación a lo occidental y por ende al imperialismo colonial⁶⁵ (muriendo el 49 por ciento de los católicos⁶⁶).

Por último, habría que incluir a muchos *jemeres rojos* entre las víctimas. Sobre todo, los pertenecientes a la primera generación de comunistas que llegaron a ocupar puestos importantes en la Kampuchea Democrática, pero que sufrieron la represión durante las purgas en el seno del partido entre 1977 y 1978⁶⁷. La mayoría de los 16.000 presos de Tuol Sleng, el campo de concentración e interrogación más importante formaba parte de este grupo. Pol Pot les persiguió sobre todo en la zona este del país, ante la sospecha de la continuación de su relación con los vietnamitas. En total se estima que 100.000 comunistas murieron por este motivo (*Figura 2*).

Respecto a los enfermos, todos con enfermedades terminales fueron asesinados⁶⁸. Así vemos que la sobre mortalidad en estos años no afectó solo a un sector de la población que *a priori* podría considerarse el objetivo principal⁶⁹.

⁶¹ Grupos étnicos indígenas que residen en las tierras altas de Camboya, en las provincias del Nordeste de Ratanakiri, Stung Treng, y Mondulakiri. Del grupo de los *jarai* se formó la que fue guardia personal de Pol Pot hasta 1977. Véase BRUNETEAU, *op. cit.* p. 172

⁶² KIERNAN, Ben. "Enver Pasha and Pol Pot: A Comparison of the Armenian and Cambodia Genocides", en *Proceedings of the International Conference on "Problems of Genocide"*. Cambridge, Mass Zoryan Institute 1997. p. 59

⁶³ Etnia que habita en Camboya, Vietnam y Tailandia que constituye el corazón de la comunidad musulmana. La lengua *cham* pertenece a la familia lingüística malayo-polinesia. Sufrieron una mortalidad del 41 por ciento. Véase BECKER, Jasper. *Hungry Ghost: Mao's Secret Famine*. Nueva York. Free Press 1998. p. 228

⁶⁴ BECKER, Jasper. *Hungry Ghost: Mao's Secret Famine*. Nueva York. Free Press 1998. p. 228

⁶⁵ BRUNETEAU, B. *op.cit* p. 171

⁶⁶ BECKER, J. *op.cit.* p. 228

⁶⁷ CHANDLER, David. *Voices from S-21: Terror and history: politics in Pol Pot's Secret Prison*. University of California Press 1999. pp 36-76

⁶⁸ PÉREZ GAY, J.M. *op.cit.* p. 177

⁶⁹ BRUNETEAU, B. *op. cit.* pp. 172-173

3.4. PRINCIPALES CAUSAS DE MUERTE

Durante este periodo la muerte se dio principalmente por dos razones. En primer lugar, por el efecto de una política consciente que consistió en trasladar al “pueblo nuevo”, del que se hablará con detalle más adelante, a las zonas de trabajo comunales. El inmediato y masivo movimiento de población a zonas que no poseían las condiciones necesarias para llevar una vida digna provocó la desestructuración del sistema y la consiguiente deficiencia alimentaria y sanitaria. La prioridad de grandes obras hidráulicas privó en un primer momento del necesario abastecimiento de trigo.

Además, como cuenta Haing S. Ngor⁷⁰, durante esos primeros meses la jerarquía del Partido no estaba eficientemente articulada y los mandos eran escasos, incompetentes y negligentes⁷¹. Se renunció a los conocimientos de personas dedicadas a profesiones liberales y estudios técnicos que pudieron ser muy útiles a la Revolución⁷². Esto lo fomentó la reeducación y el miedo de las personas pertenecientes al “pueblo nuevo” a que se averiguase su verdadera posición social antes de la revolución⁷³. En su lugar, se encargó a otros individuos sin formación a poner en marcha grandes empresas como procesos de irrigación, obras de ingeniería o estructuración de un sistema sanitario eficiente, situación forzada por el envío de médicos al trabajo en el campo y a la ejecución de ingenieros. Tampoco se debe olvidar los errores que se cometieron por parte de la cúpula de la dirección. El Estado no se encargó de abastecer las zonas pobres, y prohibió la caza, la pesca y la recolección de frutos⁷⁴. Todo esto favoreció gravísimos fallos en la logística a la hora de articular el nuevo régimen.

Por otro lado, hubo zonas que contaron con una satisfactoria fuente de recursos, ya sea por estar aisladas, por ser más fértiles o por recurrir a la pesca. El hecho de estar bajo el control de *jemeres rojos* que permitían la existencia del mercado negro o auto

⁷⁰ Ngor fue un médico y actor camboyano conocido por su interpretación de Dith Pran en la película de 1985, *Los gritos del Silencio* de Roland Joffé, que trata sobre los hechos comentados en este trabajo. Sin embargo, Ngor también sobrevivió a los *jemeres rojos* y se encargó de plasmar sus memorias en su obra de 1988 *Haing Ngor: A Cambodian Odyssey*. Murió en Los Ángeles, California, en febrero de 1996, asesinado presuntamente por miembros de una banda llamada *Oriental Lazy Boyz*. Véase en *Haing S. Ngor*, Wikipedia, la enciclopedia libre, 2020 Consultado [21/04/2020] Disponible en https://es.wikipedia.org/wiki/Haing_S._Ngor

⁷¹ NGOR, Haing. *Surviving the killing fields*. Londres: Chatto y Windus 1988. p. 158

⁷² BRUNETEAU, B. *op. cit.* pp. 173-177

⁷³ MANN, M. *op.cit.* p. 393

⁷⁴ BRUNETEAU, *op. cit.* pp. 177-178

alimentación también permitió a muchos camboyanos recibir nutrientes de forma más regular. Asimismo, y aunque no era usual, el azar permitía a algunas personas disfrutar de una posición más o menos acomodada por tener una profesión útil para la Revolución, como los *cham* herreros o los empleados ferroviarios⁷⁵.

En resumen, es cierto que la mayoría de las muertes fue consecuencia del hambre, pero a su vez esto fue, en parte, potenciado por la mala planificación del proyecto⁷⁶. Al existir diferencias regionales se debe descartar el exterminio por hambre, ya que fue una consecuencia involuntaria. Sería más adecuado considerarlo, en este caso, como una herramienta de castigo útil para negar la voluntad de las personas⁷⁷.

Las otras causas directas del elevado número de muertes lo eran las prácticas de tortura, ejecuciones e inanición forzada en prisiones. Otros muchos murieron sin haberse dado una orden previa de ejecución. Una simple reeducación podría llevar a la muerte al estar bajo el sometimiento de mandos crueles o ignorantes, aunque Mann matiza que la agresividad de estas unidades variaba respecto a las órdenes que recibían⁷⁸. Otros perecieron por estar destinados en zonas poco salubres donde se realizaba trabajo forzado extremo, como la construcción de diques. Aunque también habría que añadir que las muertes también eran fomentadas por las consecuencias psicológicas de lo vivido y por la ruptura de los núcleos familiares, al estar separado de familia y seres queridos⁷⁹.

Paradójicamente, en las zonas que controlaba el *Jemer Rojo* previamente, los arrestos y ejecuciones fueron menos frecuentes y la tasa de fecundidad se mantuvo estable. Como ejemplo sirve la zona de Ratanakiri, al Noroeste del país, en la que los *jemer* *rojos* instalaron campamentos a principios de la década de los sesenta⁸⁰. Además, una vez comenzadas las purgas en 1977, el índice de mortalidad creció de manera exponencial en las zonas bajo control del ala moderada del partido. Esto se debe a que Pol Pot envió a la Policía de Seguridad a acabar con la oposición y a colocar a líderes afines a sus ideas en dichos territorios, sobre todo en el Este. Por ello, las zonas bajo control de Pol Pot

⁷⁵ BRUNETEAU, *op. cit.* pp. p. 174

⁷⁶ MANN, M. *op.cit.* p. 393

⁷⁷ BRUNETEAU, *op. cit.* p. 178

⁷⁸ MANN, M. *op.cit.* p. 396

⁷⁹ BRUNETEAU, B. *op. cit.* p. 178

⁸⁰ *Ibid.* p. 171

contaron con un menor porcentaje de mortalidad en aquel momento, lo que, por otra parte, da pie a discutir si el carácter del régimen de los *jemerres rojos* era íntegramente totalitario en aquel momento⁸¹. Aun así, se estima que, en total fueron asesinados de forma directa entre 400.000 y 800.000 camboyanos⁸². El propio Ieng Sary, miembro de la cúpula del *Jemer Rojo*, admitiría más tarde que se exterminó de esta manera a un millón de personas⁸³.

4. UN BREVE REPASO A LA HISTORIA DE CAMBOYA

A comienzos del siglo IX d.C., se alzó en el Sudeste Asiático el imperio de Angkor, bajo el reinado de Jayavarman II. Durante los siglos XI y XII alcanzó su máximo esplendor⁸⁴. De esta época datan las ruinas Angkor Wat, el conjunto de templos situados en el corazón del imperio. Un imperio que fue capaz de desarrollar unos complejos sistemas de irrigación que dieron gran impulso a su agricultura durante los años de su apogeo, momento en el cual ocupó una gran extensión de territorio. Sin embargo, a partir del siglo XIII, los enfrentamientos contra el imperio de Siam y contra el *Cham* de Vietnam, unido a los estragos que causaron algunas crisis epidémicas, medioambientales y alimentarias, provocaron un lento pero progresivo declive del imperio Angkoriano⁸⁵. En el siglo XV, la capital del reino fue trasladada a Phnom Penh, que se convirtió en un gran centro comercial en el Sudeste Asiático. Pero el esplendor de Angkor quedó olvidado y hasta el siglo XIX nadie volvió a acordarse de su existencia⁸⁶.

4.1. LA INJERENCIA DE TAILANDIA Y VIETNAM

Cuando comenzó la colonización, los europeos se encontraron con un panorama de continuo conflicto entre las diferentes tribus y reyes del territorio por el dominio de los ríos⁸⁷. La dinámica histórica de la región durante todo este periodo se rigió principalmente por la presión de las potencias vecinas: la de Tailandia hasta el siglo XVII; y la de

⁸¹ MANN, M. *op. cit.* p. 405

⁸² BRUNETEAU, B. *op. cit.* p. 178

⁸³ PÉREZ GAY, J.M. *op. cit.* p. 176

⁸⁴ PRADO RUBIO, Erika; MARTÍNEZ PEÑAS, Leandro FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Manuela (Coords.). *El año de los doce mayos: 1968*. Valladolid, Omnia Mutantur S.L. 2018. pp. 54-55

⁸⁵ ALEGRE LÓPEZ, Alberto. *Kampuchea Democrática: el régimen de los jemeres rojos en Camboya (1975-1979)*. Universitat de Girona 2018. p. 5

⁸⁶ PÉREZ GAY, J.M. *op. cit.* p. 41

⁸⁷ *Ibid.* p. 44

Vietnam posteriormente. El choque de intereses entre estos dos reinos sumió a Camboya en un ominoso periodo: la “Edad Oscura”, que comenzó con la quema de Udong por el ejército tailandés en 1778, sumiendo el país en una guerra civil entre facciones pro-vietnamitas y pro-tailandesas hasta 1803, cuando fue coronado el rey Chan⁸⁸.

Sin embargo, las tensiones perduraron en el tiempo. El nacionalismo emergente se fue nutriendo de un discurso especialmente hostil hacia Vietnam, aun cuando Tailandia fue también causa de desdichas para Camboya. Es probable que esto se deba a que las similitudes étnico-religiosas entre estos dos países (ambos compartían el budismo Theravada⁸⁹) fueran más marcadas que las que podían tener ambos con Vietnam⁹⁰. Los vietnamitas ocuparon Phnom Penh y cambiaron su nombre a Nam Viang, imponiendo su lengua y su cultura. Pero en 1840 los tailandeses ocuparon de nuevo Phnom Penh y expulsaron al ejército vietnamita⁹¹.

A mediados del siglo XIX, tras muchos años de intervencionismo de las potencias vecinas en el país, la cultura *jemer* se había reducido a la mínima expresión. La poesía y géneros literarios camboyanos desaparecieron, y la supervivencia del pueblo *jemer* pendía de un hilo por los efectos de las hambrunas, epidemias e inundaciones. En ese momento, Francia convirtió a la región en protectorado con el fin de detener el avance de los británicos por el Sudeste Asiático y asegurar el delta del Mekong⁹².

4.2. EL PERIODO FRANCÉS

El rey Norodom aceptó convertir su reino en protectorado en 1867 porque consideró que ello le ayudaría a ganar autonomía, pero con la caída del Segundo Imperio Francés llegó una fuerte intervención de la metrópoli perjudicando la autonomía de Camboya, cuyo territorio acabaría convirtiéndose, prácticamente, en colonia⁹³. Se produjeron entonces algunos levantamientos contra la autoridad francesa, pero el peso de esta siguió aumentando. En 1904, Sisovath accedió al trono y puso en marcha un proyecto de

⁸⁸ PRADO RUBIO, E. *op.cit.* p. 55

⁸⁹ PÉREZ GAY, J.M. *op.cit.* p. 44

⁹⁰ LEIFER, Michael. “Cambodia and Her Neighbours”. *Pacific Affairs*, 34(4) (1961). pp. 361-374

⁹¹ TULLY, John. *Short History of Cambodia: From Empire to Survival*. Australia, New South Wales, Allen & Unwin 2005. pp. 71-79; PÉREZ GAY, J.M. *op.cit.* p. 44

⁹² PÉREZ GAY, J.M. *op.cit.* p. 44

⁹³ SHAWCROSS, W. *op.cit.* p. 44

modernización que influyó de forma clara en la capital del país⁹⁴. Bajo la tutela de Francia se llevaron a cabo reformas en el ámbito de la propiedad de la tierra, en la abolición de la esclavitud, en los presupuestos del Estado y en los aparatos tanto administrativo como judicial. También fue clave el crecimiento económico de los años veinte, la inversión francesa y la introducción del modelo francés de educación⁹⁵.

Pero no todas las capas de la sociedad del país se vieron beneficiadas por estas medidas. El crecimiento económico beneficiaba principalmente a los inmigrantes vietnamitas y a los funcionarios estatales que se aferraban a sus puestos y se despreocupaban progresivamente de la vigilancia de las fronteras. Durante la Primera Guerra Mundial, el caucho de Camboya se convirtió en una fuente de recursos vital para las potencias europeas, que expoliaron la región para conseguir su riqueza. Todo esto, sumado a la subida de impuestos, empeoró la situación de los campesinos *jemeres*, que comenzaron a recurrir a la violencia más a menudo para mostrar su descontento, lo cual supuso un aumento de la represión francesa⁹⁶.

Es a partir del reinado de Sisovath Monivong, en 1927, cuando despierta la conciencia de la identidad nacional camboyana, además de ser el momento en el que personas que serán importantes para el país llegan a ocupar puestos de funcionarios claves en las provincias, como Lon Nol o Sisovath Sirik Matak. Sin embargo, en los años 30, la gran crisis económica llegó a Europa y sus efectos sumieron al mundo en la Segunda Guerra Mundial. En 1940 París fue tomada por los *nazis* y Francia quedó dividida. Esto tuvo un impacto directo en Camboya, ya que las colonias del Sudeste Asiático prefirieron quedar bajo dominio de Vichy, favoreciéndose así la ocupación japonesa de Indochina y el ascenso al trono de Norodom Sihanouk en 1941⁹⁷.

4.3. EL RÉGIMEN DE SIHANOUK

Francia pretendió recuperar el control de Camboya, pero la sociedad se mostraba reacia porque no perdonaba el expolio del país que la metrópoli no impidió. Esto causó descontento incluso en las élites. Además, la desastrosa actuación de Francia durante la

⁹⁴ PÉREZ GAY, J.M. *op.cit.* p. 48

⁹⁵ DETH, SU. *The Rise and Fall of Democratic Kampuchea*. Education About Asia 2009. p. 27

⁹⁶ PÉREZ GAY, J.M. *op.cit.* pp. 49-50

⁹⁷ *Ibid.* pp. 50, 56

Segunda Guerra Mundial desacreditó su poder militar a los ojos camboyanos. Francia terminó cediendo algunos poderes a las autoridades camboyanas en 1946. No obstante, a Sihanouk no le sirvieron las promesas francesas de autonomía. Dispuesto a convertirse en líder indiscutible, puso en marcha una campaña diplomática por la independencia, consiguiéndola el 9 de noviembre de 1953⁹⁸, y al año siguiente se reconocería la soberanía del pueblo *jemer* en los Acuerdos de Ginebra.

Visto con admiración, e incluso con reverencia por sus súbditos, gobernó hasta 1970 buscando el equilibrio entre medidas sociales y el budismo⁹⁹. En marzo de 1955, Sihanouk abdicó en favor de su padre para participar directamente en la vida política. Fundó el *Sangkum* (Comunidad Socialista Popular), ganó las elecciones e hizo promulgar una nueva Constitución que instituyese asambleas provinciales populares, y un “congreso” que reuniría dos veces al año a los ciudadanos para escuchar el balance presentado por el gobierno, estableciéndose así una especie de democracia directa bajo tutela real. Pero Sihanouk no consiguió acabar con problemas estructurales del país, como el paro y la corrupción, ni pudo impulsar la economía del país¹⁰⁰. Esto fomentó la polarización de la sociedad, del campo y de la ciudad, e hizo crecer una nueva clase de propietarios absentistas que eran básicamente oficiales y altos funcionarios¹⁰¹. Con la llegada de la década de los sesenta se complicaría la posición de Sihanouk en el ámbito diplomático. La guerra de Vietnam estaba cerca e iba a condicionar la historia camboyan a niveles insospechados.

4.3.1. La Guerra de Vietnam

La neutralidad declarada por Sihanouk ante el conflicto y la corrupción del país enfrió las relaciones, tanto con el gobierno de EE.UU como con las clases altas de Camboya. En aquel momento Sihanouk dio un giro a la izquierda y se encargó de hacerlo evidente: nacionalizó la banca y el comercio, rechazó la ayuda militar y expulsó a los asesores militares estadounidenses, acusando a Washington de financiar al *Khmer Serei*, guerrilla anticomunista y antimonárquica liderada por Ngoc Thanh. Camboya rompió las relaciones con la potencia mundial. Sin embargo, Sihanouk sospechaba de Ho Chi Minh,

⁹⁸ TULLY, J. *op.cit.* pp. 71-79; PÉREZ GAY, J.M. *op.cit.* p. 48

⁹⁹ PÉREZ GAY, J.M. *op.cit.* p. 58

¹⁰⁰ BIANCO, Lucien. *Asia contemporánea*. Siglo XXI 1976. p. 284

¹⁰¹ BRUNETEAU, B. *op.cit.* p. 186

pues consideraba que un Vietnam unificado pondría en peligro la neutralidad de Camboya.

En 1965 el Príncipe optó por dejar que el *Vietcong* se refugiase en territorio camboyano. A cambio, su régimen recibió parte de los beneficios que otorgó proporcionar armas, alimentos y medicinas a los comunistas vietnamitas. Estados Unidos decidió entonces que esas posiciones que los vietnamitas habían tomado en Camboya eran una amenaza. Un grupo de mercenarios formado por la CIA, dirigidos por Fred Ladd¹⁰², cruzó la frontera, asesinando a todo el que consideraron sospechoso de ser miembro de la resistencia. Al mismo tiempo, el gobierno de Sihanouk se vio dañado al desentrañarse sus negocios corruptos con las medicinas y los burdeles. Lon Nol consiguió recuperar las relaciones con los norteamericanos y les permitió perseguir al *Vietcong* en territorio camboyano, concretamente en la selva de Svay Rieng, en el Pico de Oro y en la provincia de Mondulhiri, lugares con un importante papel estratégico para controlar la ruta Ho Chi Minh¹⁰³.

Al mismo tiempo, para contrarrestar la pérdida de la ayuda financiera estadounidense tras la ruptura de relaciones, la administración de Sihanouk comenzó a exprimir aún más a la población rural. En 1967 se produjo una importante revuelta campesina en la provincia de Battambang, ya que las requisas de arroz se habían incrementado hasta alcanzar un nivel abusivo¹⁰⁴. Lon Nol, que había llegado al cargo de Primer Ministro el año anterior, desató una violenta represión y doscientos campesinos fueron asesinados en la zona de Samlout. Los problemas en el país aumentaban y Sihanouk delegó su poder en Cheng Heng. Dos meses más tarde, Lon Nol asaltó la embajada de Vietnam del Norte y la representación diplomática del *Vietcong*. Se produjeron persecuciones contra las minorías étnicas por todo el país: chinos, *chams*, laosianos y vietnamitas. Estas persecuciones acabaron con la vida de unas 10.000 personas. Por su parte, y frente a las críticas recibidas, Lon Nol defenderá su forma de actuar, acusando al Partido Comunista de Kampuchea (que aún no era una fuerza política importante) de instigar las protestas,

¹⁰² Coppola se inspiró en Ladd y en la obra de Joseph Conrad, *El Corazón de las Tinieblas*, para crear el personaje del coronel Kurtz en la película *Apocalypse Now*.

¹⁰³ PÉREZ GAY, J.M. *op.cit.* p. 79-86

¹⁰⁴ TULLY, J. *op.cit.* pp. 71-79

afirmando que la minoría vietnamita planeaba un levantamiento que apoyaría una inminente intervención de Vietnam del Norte¹⁰⁵.

La situación del régimen estaba a punto de complicarse en extremo. En 1969 las numerosas bajas estadounidenses en Vietnam y su repercusión en los medios de comunicación habían hecho crecer el movimiento antibelicista de forma considerable. El presidente de los Estados Unidos Richard Nixon puso en marcha su plan de “Vietnamización” del conflicto, retirando la infantería norteamericana, pero aumentando la intensidad de los bombardeos. Fue en marzo de ese año cuando se aceptó la “Operación Menú”, la propuesta del nuevo jefe de ejércitos estadounidenses en Vietnam, Creighton Abrams, de bombardear Camboya. Desde marzo de 1968 hasta mayo de 1970, los B-52 norteamericanos dejaron caer sobre Camboya 2.400 toneladas de bombas y gases defoliantes que desencadenaron toda una crisis humanitaria. 600.000 personas murieron por estos bombardeos indiscriminados, y otras 350.000 lo harían en Laos¹⁰⁶. Un bombardeo que fue secreto hasta 1973 y que, según el Senado de los Estados Unidos, fue un delito constitucional del presidente¹⁰⁷, pues el hecho de bombardear un país neutral es considerado un crimen de guerra¹⁰⁸. Kissinger se defendería de la acusación diciendo que Sihanouk estaba al tanto de lo que ocurrió¹⁰⁹. Estados Unidos no solo no logró eliminar los santuarios comunistas, sino que provocó que la guerra se extendiese a territorio camboyano, resultando perjudicial para la contención del comunismo en el Sudeste Asiático¹¹⁰. (*Figura 3*)

Los efectos de los bombardeos en Camboya fueron devastadores. La muerte sembrada por fuerzas extranjeras y la pasividad del régimen de Sihanouk ante lo ocurrido llenaron de dolor, impotencia y odio a miles de campesinos, las principales víctimas de los ataques. En aquel momento, provocó que miles de camboyanos se lanzasen a los brazos de una organización que ofrecía su apoyo, que empezaba a ganar adeptos y que parecía la única

¹⁰⁵ PÉREZ GAY, J.M. *op.cit.* p. 91

¹⁰⁶ *Ibid.* pp.79-87

¹⁰⁷ SHAWCROSS, W. *op.cit.* pp. 65-66

¹⁰⁸ MANN, M. *op.cit.* p. 393

¹⁰⁹ PÉREZ GAY, J.M. *op.cit.* p. 89

¹¹⁰ TULLY, J. *op.cit.* p. 160; SHAWCROSS, W. *op.cit.* pp. 35, 113-115

que se mostraba, de forma firme, como enemiga del imperialismo y de los cómplices que habían desatado aquel horror: el *Jemer Rojo*¹¹¹.

Ante la insostenible situación del país, Sihanouk se acercará a China y a la Unión Soviética en busca de ayuda. Pero el 18 de marzo de 1970, tras unas jornadas marcadas por las protestas urbanas contra la injerencia norvietnamita¹¹², el Ejército Real entra en el parlamento, detiene a los ministros leales a Sihanouk, cierra el aeropuerto y ordena una movilización general, triunfando así el golpe de estado de Lon Nol¹¹³. El Príncipe recibe la noticia durante su estancia en Moscú¹¹⁴. El día 23 llama a la resistencia y crea el FUNK (Front Uni National du Kampuchea) con apoyo de los comunistas vietnamitas, laosianos, chinos y de la mayor parte de la población campesina. La República de Kampuchea contaba con el apoyo de Saigón, Estados Unidos, la población urbana y el ejército¹¹⁵. Por su parte, Ngoc Thanh, líder del *Khmer Serei*, es aceptado en el gobierno y proporciona 3.500 hombres al ejército¹¹⁶.

4.4. EL RÉGIMEN DE LON NOL

Lon Nol hizo conocer su ideología autoritaria y xenófoba con conceptos como la purificación de la raza *jemer* o la defensa de las tradiciones budistas. Impuso un sistema fuertemente centralizado y ejerció un rígido control de la economía. Pero al igual que su predecesor continuó tolerando la corrupción, beneficiándose de ella, y ejerciendo una dura represión a la oposición. Por si todo esto fuera poco, es conocida su extrema tendencia a la superstición, hasta el punto de que ordenaba a sus soldados realizar todo tipo de rituales tradicionales para aumentar su fuerza, hacer uniformes con símbolos budistas para evitar balas, o recomendar el canibalismo ritual durante las contiendas. Según Vicente Romero, “su gobierno tenía en nómina mayor número de astrólogos que

¹¹¹FRANCO, Francisco. *Breve reseña de Camboya, desde la independencia al Khmer Rouge (1953-1975)*. Argentina. Universidad Nacional de Córdoba 2017.

¹¹² La CIA difundió notas en las agencias internacionales para señalar al Príncipe como originador de las revueltas. Véase PÉREZ GAY, J.M. *op.cit.* p. 91

¹¹³ TULLY, J. *op.cit.* p. 172

¹¹⁴ PÉREZ GAY, J.M. *op.cit.* p. 91

¹¹⁵ MORRIS, Stephen. *Why Vietnam invaded Cambodia: Political Culture and the Causes of War*. Stanford, California: Stanford University Press 1999. p. 49

¹¹⁶ PÉREZ GAY, J.M. *op.cit.* p. 93

de economistas”. La política del nuevo gobierno no hizo más que aumentar la diferencia entre la ciudad y el campo¹¹⁷.

En abril de 1971 los estadounidenses invaden Camboya con el beneplácito de Lon Nol. 15.000 vietnamitas mueren por causa de la invasión, pero el *Vietcong* consigue replegarse al norte con la ayuda del *Jemer Rojo* y planifica una nueva ruta de abastecimiento por el Mekong. Al año siguiente, fuerzas del Vietnam del Sur entran en Laos con el fin de ejercer el control, pero no lo consiguen. Los tres países afectados por el conflicto declaran juntos la guerra contra el imperialismo norteamericano. Sihanouk, por su parte, anuncia su alianza con el *Jemer Rojo* y llama a la guerra popular contra Lon Nol. El campesinado apoya la iniciativa. La guerra de liberación nacional renace en Camboya con una fuerza brutal¹¹⁸.

Sería una guerra de desgaste, que duraría cinco años y que empezaría como una guerra internacional impulsada por la estrategia de “vietnamización” de Nixon, para acabar convirtiéndose en una estricta guerra civil poco después de los Acuerdos de París de 1973, cuando Hanói se retiró de Camboya y Estados Unidos cesó su intervención militar¹¹⁹. Esta guerra concluiría con la entrada en Phnom Penh de los *jemes rojos* el 17 de abril de 1975 y la instauración de la Kampuchea Democrática.

¹¹⁷ ROMERO, Vicente. *Pol Pot, el último verdugo*. Barcelona, Planeta 1998. pp. 53-54

¹¹⁸ PÉREZ GAY, J.M. *op.cit.* pp. 93-95

¹¹⁹ UM, Khatharya. *From the Land of Shadows: War, Revolution, and the Making of the Cambodian Diaspora*. Nueva York: New York University Press 2015. p. 118

5. HISTORIA DE LOS *JEMERES ROJOS*

Para comprender cómo los *jemerres rojos* llegaron al poder es preciso conocer sus raíces, y esto no es posible sin entender primero la evolución de los partidos comunistas en Indochina. En primer lugar, hay que tener en cuenta que el origen del comunismo Indochino se da en Francia¹²⁰. En el caso de Camboya, esto tendrá una importancia fundamental en cuanto al devenir de los hechos, aunque será explicado más adelante. Debemos remontarnos a finales de la década de los 20 y al principio de los años 30, momento en el que nace el primer partido de corte marxista en Indochina: el Partido Comunista de Vietnam, fundado por Ho Chi Minh¹²¹. Poco después cambiaría su nombre a Partido Comunista de Indochina, dando cabida a otros individuos más afines a ideas nacionalistas y anticolonialistas, que unirían fuerzas para luchar contra el dominio francés. En 1941 nacería el *Viet Minh* (La liga para la independencia de Vietnam) que lucharía contra la ocupación japonesa y posteriormente contra los franceses en la Guerra de Indochina (1946-1951).

En el Partido Comunista de Indochina, la facción vietnamita siempre tuvo el peso hegemónico, y su ideología internacionalista fue clave en cuanto a la evolución de la organización. Su fuerza, percibida como insultante, y su apuesta por una unificación de Indochina siguiendo el modelo soviético no convenció los nacionalistas, destacando el caso de los *jemerres*. Estos, antes que comunistas, eran nacionalistas, y no estarían de acuerdo en entrar en una federación en la que su enemigo histórico tuviese la supremacía. En 1951, las discrepancias llevaron a dividir el Partido en tres fuerzas nacionales en virtud de crear tres estados revolucionarios, cuya unión en una futura Federación Indochina no sería descartada¹²².

Así surgió en Camboya el Partido Revolucionario del Pueblo *Jemer*, que no contaría con un discurso ideológico sólido, pero que optó por seguir la senda del maoísmo, sirviendo este como elemento estructurador de sus principios revolucionarios¹²³. Con este

¹²⁰ SHAWCROSS, W. *op.cit.* p. 239

¹²¹ ASLAM, Jonathan. *Soviet Foreign Policy, 1930-33*. Palgrave Macmillan 1983. p.35.

¹²² RODRÍGUEZ, Mario Esteban. “La impronta francesa en Indochina”, en *La influencia del colonialismo occidental en las relaciones internacionales del Sudeste de Asia tras la Segunda Guerra Mundial: la impronta francesa en Indochina*. Estudios de Asia y África. Vol 39, 2004. pp. 581-582.

¹²³ UM, K. *op.cit.* p. 86.

cambio, el nacionalismo ganó fuerza entre los sectores camboyanos de izquierda, siendo reducida la influencia vietnamita paulatinamente. Un momento clave fue el iniciado con las elecciones de 1955. El *Pracheachon*, el brazo político del Partido, no obtuvo ningún escaño debido al creciente nacionalismo excluyente *jemer* y al fraude electoral practicado por Sihanouk¹²⁴. Desde ese año hasta 1960, la represión por parte del gobierno hacia los grupos de izquierdas aumentó¹²⁵. En 1963 Pol Pot, todavía conocido por su nombre original, Saloth Sar, ya era el hombre más poderoso del Partido, y en 1966 decidió cambiar su nombre a Partido Comunista de Kampuchea como una estrategia electoral, y con el fin de purificar la organización de la influencia vietnamita de una vez por todas¹²⁶. El “Hermano Número Uno” haría que el Partido tomase, a partir de ese momento, una estrategia mucho más agresiva que empezó a ser evidente en 1968¹²⁷.

Al comienzo del anterior apartado hemos hecho referencia a la importancia que tuvo Francia en la articulación del movimiento comunista en esta zona del Sudeste Asiático. Y es que en la vida de los futuros miembros del *Angkar* se dio una serie de experiencias que fueron esenciales para estructurar su ideología y alimentar su determinación a la hora de poner en marcha un proyecto que resultó ser uno de los más infames del siglo XX. Esas experiencias son: su estancia en Francia en los años 50; la lucha contra el régimen de Sihanouk; sus años de clandestinidad y aislamiento en la selva; y el impacto ideológico de la Revolución Cultural china.

Keng Vannsak fue un estudiante de filología con espíritu nacionalista. Viajó a Francia, donde acabó por añadir a sus ideas la tesis marxista. Como nacionalista, se oponía a una unión de Indochina bajo la supremacía de Vietnam. En Francia fundó la Asociación de Estudiantes *Jemeres* a mediados de la década 1950, que se convertiría posteriormente en una organización de intelectuales anticolonialistas. Esta asociación se dividiría en dos facciones: moderados, partidarios de que Camboya tomase el modelo democrático francés, y extremistas, teniendo como característica principal el

¹²⁴ NHEM, Boraden. *The Third Indochina Conflict: Cambodia's Total War*. Tesis vinculada a la Facultad de Historia Militar del Ejército de los Estados Unidos 2014. p. 9; TULLY, J. *op.cit.* p. 130.

¹²⁵ BRUNETEAU, B. *op.cit.* p. 183

¹²⁶ DY, Khamboly. *A History of Democratic Kampuchea (1975-1979)*. Phnom Penh: Documentation Center of Cambodia 2007. p. 9

¹²⁷ TULLY, J. *op.cit.* p. 148

nacionalismo exaltado e intransigente contra el poder extranjero. Con el marxismo leninismo como guía política, mostraron su interés por el proyecto chino y la guerra popular prolongada¹²⁸.

En los años 50, estudiantes *jemeres* que recibieron becas para estudiar en Francia fueron acogidos por el Partido Comunista Francés¹²⁹. En esos años se estaba dando el inicio de la Guerra Fría. Stalin había puesto en marcha la campaña anticosmopolita, el triunfo de la Revolución China era reciente y la Guerra de Corea estaba en su momento álgido. Además, se estaba dando en la Yugoslavia de Tito la construcción de un proyecto comunista innovador para la época, pues buscaba una vía solitaria e independiente de la Unión Soviética¹³⁰. Esos estudiantes, a través del Partido Comunista del país, percibieron ese ambiente de movilización revolucionaria que se estaba dando en el mundo, y es muy probable que la asimilación de los hechos por parte de estos jóvenes influyera a la hora de articular su conciencia nacionalista, anticolonialista y revolucionaria.

Algunos de ellos llegaron a pertenecer a la Asociación de Estudiantes *Jemeres*, y posteriormente a la Unión de Estudiantes *Jemeres*, de carácter más radical y fundado cuando la organización anterior fue prohibida por las autoridades francesas en 1956¹³¹. Estas organizaciones fueron el caldo de cultivo para sus miembros, futuros componentes del *Angkar*, que tendría en sus manos el destino de Camboya entre 1976 y 1979. Saloth Sar (que cambió su nombre en 1970 por Pol Pot) Khieu Ponnary, Khieu Shamphan, Ieng Sary, Khieu Thirith, Son Sen, Hu Nim, Hou Yun y Nuon Chea¹³² (el “Hermano Número Dos”) son, hoy día, los considerados principales responsables (tras muchos años de espera) del genocidio *jemer*¹³³. (*Figura 4*)

¹²⁸ PÉREZ GAY, J.M. *op.cit.* pp. 61-64

¹²⁹ LOCARD, H. *op.cit.* pp. 127-161

¹³⁰ BRUNETEAU, B. *op.cit.* p. 181

¹³¹ CHALMET, Véronique. *La infancia de los dictadores: Pol Pot, Amin Dadda, Stalin, Gadafi, Hitler, Franco, Mao, Mussolini, Sadam Husein y Bokassa*. Barcelona, Gedisa 2019; *Khieu Samphan*. Wikipedia, la enciclopedia libre, 2020. Consultado [15/02/2020]. Disponible en https://es.wikipedia.org/wiki/Khieu_Samphan

¹³² Salvo Nuon Chea (conocido como el “Hermano Números Dos”), que estudió en Bangkok, todos experimentaron su fase de radicalización en París durante los años 50.

¹³³ RABTAN, Tsevan. *Jemeres Rojos*. Jotdown, 2014. Consultado [16/02/2020]. Disponible en <https://www.jotdown.es/2014/11/jemeres-rojos/>. PÉREZ GAY, J.M. *op.cit.* p. 67-77

5.1. LOS AÑOS 60: LA LUCHA CONTRA EL PODER

A su vuelta a Camboya, esta generación de izquierdas ya había adquirido la determinación de contribuir al desarrollo del país. Compaginaron su trabajo como profesores con actividades clandestinas, con el fin de organizar una red de militantes buscando la formación de un frente unido para hacer oposición al gobierno de Sihanouk¹³⁴.

El Príncipe era el jefe del estado, jefe del partido único, músico de jazz, director de un periódico, dueño de un casino y productor de cine. Conocía la historia de su país y su realidad política como pocos líderes podrían haber hecho en su lugar. Su intuición y astucia le permitió desenvolverse políticamente de una manera formidable, incluso antes de su llegada al trono. En relación al Partido Comunista de Kampuchea, conocía las biografías de todos sus dirigentes¹³⁵. En algunas ocasiones supo controlar la relación con sus miembros. Algunos de ellos, como Khieu Samphan, Hou Yun o Hu Nim, apoyaron su política antiamericana neutralista, llegando a ser, durante poco tiempo, diputados y ministros.

No obstante, mostró su hostilidad contra la organización y sus personalidades. Sobre todo, entre 1955 y 1960, y a partir de 1962, cuando la represión contra los comunistas creció en el país y llevó incluso a la agresión física y la humillación, como en el caso de Samphan¹³⁶, al ser Sihanouk consciente del peso intelectual que estos profesores representaban en el mundo estudiantil. La escalada de represión y las detenciones llevó a líderes y militantes a huir a la selva¹³⁷. Pol Pot lo hizo junto a Son Sen en 1963, a raíz de la sospecha de que Sihanouk quería asesinarlo al invitarle a formar un gobierno con opositores de izquierda y de derecha¹³⁸. A lo largo de la década lo hicieron el resto de los miembros, refugiándose en los bosques del Noreste. Fue en ese contexto, en 1967, cuando se creó el término que definiría a los comunistas camboyanos de ahí en adelante. Lo hizo

¹³⁴ BRUNETEAU, B. *op.cit.* p. 183

¹³⁵ PÉREZ GAY, *op.cit.* p. 57

¹³⁶ Sihanouk buscó ridiculizarle en una ocasión, cuando sus hombres le hicieron salir desnudo de unos baños de vapor fotografiándole en la calle, en el centro de la capital. Véase PÉREZ GAY, *op.cit.* p. 57

¹³⁷ BRUNETEAU, B. *op.cit.* p. 183

¹³⁸ PÉREZ GAY, *op.cit.* pp. 68-69

el propio Sihanouk, cuando les acuso de traidores llamándoles “*jemeres rojos*”, nombre que los aludidos aceptarían con orgullo¹³⁹.

Es a partir de este momento, en plena Revolución Cultural y organización de las guerrillas, cuando los lazos entre los *jemeres rojos* y China se hacen más evidentes. Pol Pot visitó China en 1966 y 1970, donde vio un modelo en el cual inspirarse¹⁴⁰. Mientras, Lon Nol y el príncipe Sirik Matak preparaban el golpe Estado de estado que culminó el 8 de abril de 1970. EE.UU y las tropas de Saigón acudieron a su llamada y tomaron posiciones en el país. Sihanouk creó el FUNK aliándose con fuerzas de izquierda, las fuerzas revolucionarias de Vietnam, Laos, y, por supuesto, con los *jemeres rojos*. Camboya estaba ya, como Laos, asociada al destino de Vietnam¹⁴¹. (Figura 5)

En 1970, el combate ya no sólo se daba en lo político sino también en los campos del país, donde campesinos sin tierra y minorías montañosas mostraban su resentimiento hacia el poder central. Este resentimiento fue fortalecido por la pasividad del régimen ante los bombardeos indiscriminados estadounidenses, y por las ideas que les inculcaron los intelectuales exiliados, dotando a la población de un fuerte carácter antiurbano y antioccidental¹⁴². Además, dado su alto componente nacionalista, el *Jemer Rojo* aprovechó el impacto cultural y social de la restauración de las ruinas de Angkor Vat, para potenciar la ideología maoísta. Los líderes de la organización extendieron la idea de que Camboya fue un gran y próspero imperio que acabó por derrumbarse por culpa de las potencias vecinas e imperialistas de Occidente, así como un convencimiento de que la nación había sido proletarizada por estas y sometida a la servidumbre. Pero se podía superar el subdesarrollo de la nación a corto plazo sin pasar por los procesos de transición que otros países socialistas habían requerido¹⁴³.

Esas ideas y experiencias constituyeron la base de su determinación por acabar con lo que ellos identificaban como los elementos enemigos del pueblo y de la prosperidad de la nación. En primer lugar, los dirigentes, monárquicos y republicanos; en segundo lugar, todo lo que tenía que ver con el mundo urbano, pues identificaban a la ciudad como

¹³⁹ BRUNETEAU, B. *op.cit.* p. 183

¹⁴⁰ *Ibid.* pp. 183-185

¹⁴¹ BIANCO, L. *op.cit.* p. 284

¹⁴² BRUNETEAU, B. *op.cit.* p. 183

¹⁴³ LOCARD, H. *op.cit.* pp. 127-161

parásita, opresiva y refugio de aquellos que vivían a costa de las penurias del campesinado; y, por último, el relacionado con los dos anteriores y el considerado por ellos como origen de toda desgracia de Camboya: el mundo occidental. Este odio impulsó la idea de que el autarquismo absoluto era una vía ideal para la emancipación económica, del extranjero, de la burguesía compradora sino-jemer y de los intelectuales influidos por el pensamiento occidental. Como apunte, se debe señalar que la influencia de Fanon a través de la idea de la redención mediante la violencia tuvo también un papel fundamental a la hora de actuar contra esos sectores sociales¹⁴⁴.

En la adquisición de estas ideas y su puesta en vigencia pocos años después tuvo su papel el aislamiento geográfico, ideológico y sociológico al que el *Jemer Rojo* se sometió durante la organización de su poder administrativo y guerrillero. Sobre todo, en el caso de Pol Pot¹⁴⁵. Ya en esta época, el hombre que simbolizaba la cabeza del movimiento daba señales de una cierta tendencia a la sospecha. Como dice Pérez Gay: “Al no asumir nunca su propia historia, Pol Pot se hunde cada vez más en la negación de la realidad. La paranoia parece ser un rasgo importante en su personalidad. No dejaba que se le acercase nadie sin ser cacheado, ni sus hombres más cercanos”. El autor también cita sus declaraciones en una entrevista que le hizo la prensa sueca en 1978: “Estamos rodeados de traidores, pero los destruiremos. Tenemos al enemigo dentro de nosotros mismos, sólo la disciplina revolucionaria nos lo puede extirpar¹⁴⁶”. Una frase reiterada durante los años de la Kampuchea Democrática, que impulsará miles de asesinatos.

Todos estos factores comentados, y la rapidez de los acontecimientos que propulsaron al poder al *Angkar* cinco años después del golpe, hizo que sus utopías se convirtiesen inmediatamente en su programa de gobierno, por muy costosas e improbables que fuesen¹⁴⁷.

¹⁴⁴ BRUNETEAU, B. *op.cit.* pp. 185-186

¹⁴⁵ CHANDLER, D. *Pol Pot: Frère...op. cit*

¹⁴⁶ PÉREZ GAY, J.M. *op.cit.* pp. 68-70

¹⁴⁷ BRUNETEAU, B. *op.cit.* pp. 183-184

5.2. LA GUERRA CIVIL

Los *jemerres rojos* se sumaron a la violencia en 1968 con motivo de la escasa libertad y transparencia política del régimen y la precaria situación de los sectores más desfavorecidos de la población¹⁴⁸. En aquel entonces, el movimiento era insignificante y necesitaba del apoyo de las guerrillas norvietnamitas que, por acuerdo con Sihanouk, y al estar ocupadas con la guerra en Vietnam, no podían ayudar al *Jemer Rojo*¹⁴⁹. Pero esto cambió una vez comenzada la guerra civil. Los bombardeos estadounidenses de los años anteriores fomentaron que las filas del movimiento se nutriesen de forma masiva de camboyanos resentidos con el régimen y la potencia agresora. Además, Sihanouk comenzó a apoyar públicamente a los *jemerres rojos* una vez formalizada su alianza. Es a partir de abril de 1970, con una presencia militar norteamericana ya evidente, cuando se supone el inicio del conflicto, momento en el que los norvietnamitas deciden apoyar la movilización comunista jemer¹⁵⁰.

La guerra de este país tomó una dinámica que se repitió durante cinco años. Los comunistas lanzaban sus ofensivas entre enero y junio, la estación seca. Durante el monzón, ambos bandos intentaban asegurar sus enclaves y sus líneas de comunicación¹⁵¹. Se convirtió en una guerra de desgaste, en la que cada bando controlaba, a mediados de 1970, la mitad del territorio¹⁵². Por su parte Hanói y Washington extendieron la guerra hacia el interior de Camboya y propiciaron que aumentase su duración en favor de sus intereses bélicos¹⁵³. Sin embargo, en los siguientes años, la balanza comenzó a inclinarse hacia un lado. En 1973, los *jemerres rojos* ya controlaban dos tercios del territorio¹⁵⁴. En una reunión, Lon Nol explica al coronel Alexander Haig, asistente de Kissinger, el Secretario de Estado norteamericano, que los bombardeos estadounidenses propician que la población apoye a los comunistas. Como alternativa, Haig le propone ayuda económica y militar, pero, ante su sorpresa, Lon Nol rompe a llorar. Sabe que sin las tropas estadounidenses no puede contener al enemigo¹⁵⁵.

¹⁴⁸ TULLY, J. *op.cit.* pp. 139-142.

¹⁴⁹ UM, *op.cit.* p. 103

¹⁵⁰ TULLY, J. *op.cit.* p. 172.

¹⁵¹ SHAWCROSS, W. *op.cit.* pp. 200-201

¹⁵² UM, *op.cit.* p. 109

¹⁵³ SHAWCROSS, W. *op.cit.* pp. 211 y 217.

¹⁵⁴ BIANCO, L. *op.cit.* p. 28

¹⁵⁵ PÉREZ GAY, J.M. *op. cit.* pp. 113-112

Es a comienzos de ese año, el 28 de enero, cuando se produce el bombardeo de saturación más destructivo de la historia de Camboya. Bombas de percusión, napalm, defoliadores y gas paralizante lanzados por los B-52 norteamericanos arrasaron el país. 257.000 toneladas de bombas caen sobre 181.916 km cuadrados durante 7 meses: el doble de las bombas que se lanzaron contra Japón en toda la Segunda Guerra Mundial. 200.000 personas murieron. Así comenzó, como define Pérez Gay, “el horror antes del horror”. La conmoción del país y la furia del *Jemer Rojo* aumentan¹⁵⁶. El ejército de la República, que contaba con un líder inepto en lo militar, se limitó a tomar posiciones defensivas y contener al enemigo¹⁵⁷. Los *jemereres rojos* fueron tomando enclaves, cada vez más cerca de la capital. EEUU comenzó a ver Camboya como una causa perdida, y abandono al régimen a su suerte. Para colmo, el hecho de que a partir de 1973 los vietnamitas se retirasen de Camboya privó a las autoridades de Lon Nol de su propaganda nacionalista, mientras que los comunistas pudieron seguir exprimiendo la suya hasta el fin de la guerra¹⁵⁸.

6. KAMPUCHEA DEMOCRÁTICA

Con el régimen de Lon Nol desmoronándose, el *Jemer Rojo* lanza en 1974 la gran ofensiva. El 17 de abril de 1975, 3.500 *jemereres rojos* con el *krâma*¹⁵⁹ al cuello entran en Phnom Penh. Son recibidos de forma afectuosa por los habitantes, pero tienen órdenes de no confraternizar con ellos. Ese mismo mes, Lon Nol abandona el país y parte a Honolulu. Por su parte, Sihanouk opta por una alianza con los *jemereres rojos* y le prometen la jefatura de Estado vitalicia. Al poco tiempo se evacua el hospital a la fuerza y 2 millones de personas abandonan la capital¹⁶⁰. Esta evacuación forzosa se produjo en todos los núcleos urbanos del país. La población se trasladó al campo, y en dos días las ciudades quedaron vacías¹⁶¹. Muchos mandos y soldados no habían sido informados de la orden de evacuación. Según un oficial del *Jemer Rojo*, la evacuación de las ciudades tenía como fin anular cualquier posible resistencia reaccionaria. La población se dividiría entonces por las zonas rurales, donde sería más fácil de controlar. En aquel momento fueron

¹⁵⁶PÉREZ GAY, J.M. *op. cit.* p. 69.

¹⁵⁷ UM, *op.cit.* p. 114 y SHAWCROSS, W. *op.cit* pp. 211 y 217.

¹⁵⁷ SHAWCROSS, W. *op.cit.* pp. 211, 217.

¹⁵⁷ UM, *op.cit.* p. 110

¹⁵⁸ PRADO RUBIO, E. *op.cit.* p. 72

¹⁵⁹ Pañuelo tradicional *jemer*.

¹⁶⁰ PÉREZ GAY, *op.cit.* pp. 126-128

¹⁶¹ MANN, M. *op.cit.* p. 394

ejecutados los partidarios de Lon Nol y miembros de su régimen¹⁶². Long Boret, responsable del cierre del diario de Khieu Samphan 16 años antes, fue decapitado. Centenares de oficiales y sus familias fueron arrojados por los acantilados de Bokor, como venganza por el trato similar que habían recibido los *jemerres rojos* antes de la lucha armada¹⁶³. El *kum*, esa venganza extrema, comenzó a darse a gran escala (*Figura 6*).

El proceso de colectivización y ruralización no comenzó en 1975, si no que tiene su origen años antes con la ruralización del movimiento a finales de la década de los 60. En 1972 el *Jemer Rojo* ordena ya el traslado de personas a territorios bajo su control y comienza a darse un especial interés por los jóvenes. Se les separa de sus familias durante meses, y se les adoctrina para convertirles en militantes recalcitrantes¹⁶⁴. A su vez, se dan las primeras purgas en el seno del movimiento como fruto del cambio en el modelo a seguir por parte del *Jemer Rojo*. El impacto que tuvo la victoria vietnamita frente a los franceses y estadounidenses supuso una inyección de moral para los comunistas camboyanos, influidos por el modelo soviético a través de los vietnamitas¹⁶⁵. Sin embargo, la interferencia del país vecino en su guerra civil dejó de gustar a un sector de los *jemerres rojos*. En los años 60, Pol Pot llegó al poder. Su odio le llevó a promover el asesinato de muchos militantes formados en Hanoi. El Partido dio un giro y tomó como referencia el modelo chino, liderado por Mao. Se decidió así poner en marcha un radical proceso de colectivización para superar los ritmos normales de desarrollo¹⁶⁶. La desaparición en 1972 de comunistas camboyanos que lucharon junto a los vietnamitas, como por ejemplo Son Ngoc Thanh, responde a ese recelo hacia el país vecino y a la desconfianza de la cúpula del movimiento, que comenzó a ver enemigos por todas partes. En este momento, los partidarios de Sihanouk, que operaban al margen del *Angkar*, también fueron perseguidos y asesinados¹⁶⁷.

¹⁶² CHANDLER, David. *Brother number one: a political biography of Pol Pot*. Sydney: Allen y Unwin 1992. p. 107

¹⁶³ BRUNETEAU, *op.cit.* p. 185

¹⁶⁴ PÉREZ GAY, *op.cit.* pp. 107-108

¹⁶⁵ MANN, M. *op.cit.* p. 39

¹⁶⁶ LOCARD, H. *op.cit.* pp. 127-161.

¹⁶⁷ PÉREZ GAY, *op.cit.* p. 106

Un mes después de la caída de Phnom Penh, Camboya cierra sus fronteras y acaba con gran parte de sus relaciones diplomáticas. 1975 es el año en el que se toman las medidas que marcan el final de una era y el comienzo de una nueva. Se rechaza cualquier ayuda económica menos la de China, que será a partir de ese momento su principal vía de comunicación con el exterior. Se cancelan las comunicaciones aéreas y terrestres, los servicios postal, telefónico y telegráfico. El *riel* es prohibido, se promete acuñar y poner en circulación una nueva moneda, pero esto último nunca sucederá. El edificio del Banco Nacional de Camboya en la capital es dinamitado. A partir de ese momento el dinero será sustituido por un tipo concreto de arroz y legumbres, que servirán como herramientas de trueque¹⁶⁸. Los extranjeros son expulsados, y sus productos, como coches, camiones de bomberos, ambulancias o frigoríficos son incautados y abandonados¹⁶⁹.

Estas medidas fueron ordenadas por el Comité Central del Partido, aunque no fueron aceptadas por unanimidad¹⁷⁰. Hou Youn se opuso a la idea de abandonar las ciudades y será la razón por la que renuncie a su cargo, tras ejercerse la disciplina de Partido. Apareció muerto en la calle, con un disparo en la cabeza junto a su bicicleta, con la que regresaba a su casa una noche de 1975¹⁷¹.

6.1. JERARQUIZACIÓN DE LA SOCIEDAD Y VIDA EN LA KAMPUCHEA DEMOCRÁTICA

El año cero había comenzado. Khieu Samphan, el ideólogo del *Angkar*, creía que el trabajo en las comunas purificaría la maldad¹⁷². A partir de ese momento, el mito del “hombre que nace de un grano de arroz” se transformó en la norma ideológica superior¹⁷³, y el *Angkar* vio en el “pueblo viejo”, el campesinado que vivía en zonas que los *jemeres rojos* ya controlaban previamente, el cumplidor de esta norma. Lo que se pretendía era crear una sociedad sin clases, no contaminada por la influencia de las ciudades y por ende, del capitalismo y lo occidental.

¹⁶⁸ PÉREZ GAY, *op.cit.* pp. 23,121,122

¹⁶⁹ BRUNETEAU, B. *op.cit.* p. 112

¹⁷⁰ KIERNAN, Ben. “Wild Chickens, Farm and cormorants: Kampuchea Eastern Zone after Pol Pot” en CHANDLER y KIERNAN, *Revolution and its Aftermath* 1983. p. 178

¹⁷¹ PÉREZ GAY, *op.cit.* p. 122

¹⁷² *Ibid.* p. 131

¹⁷³ BRUNETEAU, B. *op.cit.* p. 189

El *Jemer Rojo* distinguió al “pueblo viejo” del “pueblo nuevo”, obreros y campesinos que vivieron bajo el control del régimen de Lon Nol y considerados cadena de transmisión del espíritu imperialista-reaccionario. El “pueblo nuevo”, que lo componía casi la mitad de la población del país, sufrió la deportación forzosa a las zonas del “pueblo viejo”. También identificaban al “subpueblo”, compuesto por profesionales, burgueses y clérigos. En este grupo entraban también los intelectuales¹⁷⁴. Estas personas eran consideradas no reeducables, indignas de vivir y destinadas a una eliminación progresiva, lo cual explica ese estigma hacia las personas que usaban gafas. Por otro lado estaba el grupo de los “traidores”, que primero lo fueron los miembros del régimen de Lon Nol y posteriormente “los enemigos interiores”, que crecerán en número durante la época de las purgas¹⁷⁵.

Así, entre septiembre y noviembre de 1975, se puso en marcha la tarea de concentrar al pueblo nuevo en zonas rurales bajo tutela del “pueblo viejo”. El *Angkar* pretendía a su vez que el país se dedicase de lleno a potenciar la actividad agrícola lo máximo posible, haciendo cultivables grandes zonas de tierra virgen¹⁷⁶. Al aumentar la superficie de cultivo se conseguiría el excedente que se podría vender al extranjero e importar maquinaria, ligera en un primer momento y pesada a largo plazo. Este era un plan puesto en marcha por otras experiencias revolucionarias que contaban con un pobre desarrollo industrial de base, pero cuya magnitud, poco ortodoxa en este caso, llevó a recurrir a la colectivización y los trabajos forzados¹⁷⁷. Sokheang, antiguo *jemer rojo*, cuenta cómo conoció en una ocasión a Khieu Samphan durante un seminario político. Recuerda que tuvo una actitud muy cordial con ellos, y que sus palabras parecían concebidas para disipar cualquier temor, pero recuerda que le parecía imposible el objetivo de producir tres toneladas de arroz por hectárea e industrializar el país en 13 años¹⁷⁸. A este plan se le dio su forma definitiva en el Plan Cuatrienal de agosto de 1976¹⁷⁹.

¹⁷⁴ Una persona que llevaba gafas podía leer, y si leía era susceptible de estar contaminado de la influencia occidental a través del modelo educativo.

¹⁷⁵ BRUNETEAU, B. *op.cit.* p. 174

¹⁷⁶ MANN, M. *op.cit.* p. 39

¹⁷⁷ CHANDLER, D. *Brother number one... op.cit.* pp. 107-120

¹⁷⁸ DUNLOP, N. *Tras las Huellas del Verdugo: Un desgarrador retrato del Jemer Rojo*. Barcelona, Océano 2006. pp. 148-149

¹⁷⁹ CHANDLER, D. *Brother number one... op.cit.* pp. 107-120

El *Jemer Rojo* trató a los camboyanos de forma dura y exigente. Las horas de descanso eran reducidas. En algunos casos sólo se podía descansar cinco horas. La jornada laboral incluía tres pausas de veinte minutos para comer gachas de arroz, un puñado de granos flotando en agua turbia¹⁸⁰. No obstante, existen diferencias en la cantidad de alimento recibida conforme a la posición en el sistema. Los “elegidos”, con algún tipo de puesto político, recibían la ración completa; los “candidatos”, que se encargaban de las tareas de administración, recibían la mitad; y los que carecían de derechos políticos que se hallaban en primer lugar en la lista de ejecuciones, los “parias”, sólo obtenían un cuarto de la ración¹⁸¹. Lo que condicionaba formar parte de un grupo u otro eran las biografías¹⁸². Debido a esto, muchas personas cualificadas ocultaron su profesión y conocimientos por miedo a recibir represalias.

En los nuevos hospitales los niños campesinos operaban a los pacientes y usaban curas experimentales y tradicionales designadas por el *Angkar*, mientras los médicos trabajaban en el campo¹⁸³. Los pacientes solían morir por diagnósticos incorrectos¹⁸⁴. Muchos profesionales afirmaban haber sido campesinos o taxistas en la antigua Camboya. Se deshicieron de sus gafas, ocultaron su conocimiento de idioma extranjero o prescindieron de los cepillos de dientes¹⁸⁵. En cambio, al pueblo viejo se le promocionaba en base al trabajo que realizaba¹⁸⁶.

Si se quería medrar hasta el corazón del Partido, se debía pasar por tres etapas: por la simple pertenencia a la Liga de la Juventud Comunista, por el estatus de miembro candidato y por ser militante de “pleno derecho”. La antigüedad de pertenencia al movimiento se reflejaba en los sufijos utilizados para referirse a la persona: “camarada” para un primer nivel; “hermano mayor” para el nivel medio; y *Angkar loeu* para un nivel más alto¹⁸⁷. A la cabeza de estos y un peldaño por debajo de la cúpula del *Angkar* estaban los secretarios regionales. Actuaban como caudillos autónomos, pero carecían de poder sobre los campos penales, ya que estos estaban dirigidos por triunviratos del partido

¹⁸⁰ DUNLOP, N. *op.cit.* p. 109

¹⁸¹ PÉREZ GAY, *op.cit.* pp. 117-118

¹⁸² MANN, M. *op.cit.* p. 399

¹⁸³ DUNLOP, N. *op.cit.* p. 112

¹⁸⁴ *Ibid.* p.138

¹⁸⁵ BECKER, J. *Hungry Ghost...op.cit.* p. 228

¹⁸⁶ MANN, M. *op.cit.* p. 399

¹⁸⁷ BRUNETEAU, B. *op.cit.* p. 188

local¹⁸⁸. Esta jerarquización se inició años antes de la victoria en 1975, debido a que la sociedad ya había comenzado a estructurarse de acuerdo a los deseos del *Angkar* en las zonas previamente controladas por el *Jemer Rojo*, por lo menos desde 1973¹⁸⁹. Por ello, a la hora de trasladar de forma masiva a la población de la ciudad al campo, ya había una jerarquía de mandos más o menos consolidada.

Los antiguos marginados de la sociedad fueron ganando importancia, entre ellos traficantes, vagabundos, alcohólicos, violentos y analfabetos. Estos grupos tenían en común una cultura de resentimiento que hacía de ideología y un ferviente deseo de revancha contra un orden que les había humillado y alienado. Ocupaban principalmente cargos que tenían como tarea la represión¹⁹⁰. Por ello no es de extrañar que, por ejemplo, los empleados de S-21, la prisión de Tuol Sleng, fuesen campesinos pobres o de clase media baja atraídos por la promesa de la redistribución de la tierra, la retórica antiurbana y la ira hacia los norteamericanos¹⁹¹. Sus víctimas los definían como “pueblerinos, maleducados, ignorantes, gente violenta” que nunca decía la palabra “comunismo”. Gente vengativa que veía al “pueblo nuevo” como aquel que le daba órdenes en el pasado, y era el momento de cobrarse la venganza¹⁹².

Sin embargo, lo que más caracteriza al aparato de control del *Angkar* fue su uso de jóvenes de 14 a 20 años¹⁹³. El *Jemer Rojo* reclutó a los hijos del pueblo viejo enviándolos a clases donde se les enseñaba los valores de la nueva sociedad. También estaban obligados a trabajar en el campo, pero los instructores les dedicaban un mejor trato y recibían una cantidad de alimento superior¹⁹⁴. El romper con sus lazos familiares a una edad temprana y el ser tratados de una manera privilegiada respecto a los sectores mayoritarios de la sociedad favoreció que su carácter fuese más moldeable a los intereses del movimiento, sobre todo al privarlos de cualquier punto de referencia en la tradición

¹⁸⁸ BECKER, Elizabeth. 1998. *When the war was over: Cambodia and the Khmer Rouge in Revolution*. Nueva York: Public Affairs 1998. Pp. 173-177, 209; VICKERY, Michael VICKERY, Michael. “Democratic Kampuchea: themes and variations” en CHANDLER y KIERNAN, *Revolution and its aftermath* 1983. p. 104; y YATHAY, Pin. *Staying Alive, My son*. Nueva York: Free Press 1987. p. 168

¹⁸⁹ PÉREZ GAY, *op.cit.* p. 118

¹⁹⁰ BRUNETEAU, B. *op.cit.* pp. 190-192

¹⁹¹ VICKERY, Michael. *Cambodia 1975-1982*. Boston Sound Press 1999. p. 44

¹⁹² NGOR, H. *Surviving the killing fields*. Londres: Chatto y Windus 1988. p. 158

¹⁹³ BRUNETEAU, B. *op.cit.* p. 190

¹⁹⁴ MANN, M. *op.cit.* p. 398

familiar, haciendo que les fuese natural la percepción del *Angkar* como el padre y la madre¹⁹⁵. En su novela autobiográfica, Loung Un ofrece detalles sobre las técnicas de adoctrinamiento de los instructores, sobre todo en lo relacionado con la violencia. Cuenta cómo asistía a esas charlas en las que escuchaba todo tipo de detalles sangrientos en relación a los enemigos del pueblo, de las cosas que podían hacerla, y de cómo había que destruirlos¹⁹⁶. Se les instruyó para ejercer de espías, incluso contra sus propios progenitores, avisando de cualquier conversación inadecuada que tuviesen. Muchos padres desaparecían al poco tiempo¹⁹⁷. (*Figura 7*)

Por todo ello, no es de extrañar que estos niños, milicianos y carceleros, imbuidos de un falso saber, fuesen temidos por su insensibilidad y determinación para buscar y destruir a los “enemigos interiores”¹⁹⁸. Las purgas propiciaban una “actualización de la línea de mandos”, ya que estos solían ser ejecutados por una generación más joven que llegaba a ocupar sus cargos¹⁹⁹. De esta manera, sus miembros, cada vez más jóvenes, hacen que el régimen de Pol Pot sea tristemente célebre por su carácter de “dictadura infantil”²⁰⁰.

Esa capacidad de adoctrinamiento partía de que el *Jemer Rojo* creía en la idea de que la adopción de un espíritu proletario y el éxito de la revolución dependían esencialmente de los aspectos educativos. Los dirigentes, docentes de formación y profesión, otorgaban mucha importancia a factores como la disciplina, la clasificación, la búsqueda de la verdad escondida, la corrección, el castigo, la exclusión, etc., elementos que favorecerían el sentimiento de amor por una institución que trataría al pueblo como una gran clase indisciplinada. Para conseguir esto, eran comunes los sermones y seminarios destinados a los miembros de las comunas agrícolas. Los mandos repetían una y otra vez el tema de la purificación y la urgencia por acabar con los enemigos del pueblo, “extirpar” el tumor burgués²⁰¹. Los enemigos de clase eran a menudo definidos por su etnia, debido a esa creencia de los líderes de que la clase era hereditaria. Usaron el término “capitalistas

¹⁹⁵ BRUNETEAU, B. *op.cit.* p. 190

¹⁹⁶ UNG, Loung. *Se lo llevaron*. Barcelona, RBA 2002. p. 52

¹⁹⁷ DUNLOP, N. *op.cit.* p. 102

¹⁹⁸ BRUNETEAU, B. *op.cit.* p. 191

¹⁹⁹ HENG, Ly y DEMEURE, Françoise. *Cambodge: Le sourire bâillonné*. Xonrupt-Longemer: Anako 1994. pp. 189-190

²⁰⁰ *Apud* BRUNETEAU, B. *op.cit.* p. 191

²⁰¹ BRUNETEAU, B. *op.cit.* pp. 187, 199

compradores” para referirse a los chinos, que dirigían la mayoría de los negocios²⁰². Los vietnamitas, por su parte, fueron definidos como los enemigos hereditarios. La población *jemer* era la que tenía la tez más oscura de la región, y se declaró lo oscuro como bonito²⁰³.

Otro elemento importante del mecanismo de control del régimen eran las sesiones de autocritica, comunes en todo el país. En ellas, la gente debía autoevaluarse en público, enumerar sus puntos fuertes y débiles, señalar rasgos de su personalidad y acciones que podían ser interpretados como revolucionarios o antirrevolucionarios. Tras esto, los demás miembros de la sesión criticaban o alababan lo que consideraban apropiado o inapropiado. Al final, el líder del grupo hacía una valoración general e informaba al director del campamento. Según Sokheang, antiguo *jemer rojo* entrevistado por Nic Dunlop, la incomodidad y humillación que sentía en estas sesiones era abrumadora para él. Los demás le hacían preguntas, le criticaban, y, aunque podía defenderse, tenía que aceptar las críticas.

Lo verdaderamente temible de estas sesiones era la posibilidad de que surgiesen rencillas y críticas falsas bajo el disfraz de críticas revolucionarias, usando confrontaciones del pasado para vengarse. Y es que algunos de los juzgados en estas sesiones desaparecían a los pocos días, o se daban asesinatos en público como medida ejemplar. Respecto a esto Bruneteau afirma que muchos condenados a muerte de manera brutal eran tildados de vietnamitas en un intento de proyectar la idea de que dichos individuos no formaban parte de la Kampuchea Democrática. Por todo ello, el pasar desapercibido en las cooperativas era una de las principales preocupaciones de los habitantes. La gente se espiaba entre sí. Cualquier rumor bastaba para que una persona fuese apresada. A través de estas acusaciones, las personas buscaban el ascenso hacia posiciones de mayor responsabilidad y seguridad²⁰⁴.

6.2. CRONOLOGÍA: 1975-1979

En marzo de 1976, un año después de la victoria, se constituye la Asamblea de Representantes, Compuesta por 150 diputados representantes de los campesinos, 50 de los obreros y 50 del ejército. El 4 de abril se anuncia la abdicación de Sihanouk “por

²⁰² BECKER, J. *Hungry Ghost...op.cit.* p. 228

²⁰³ MANN, M. *op.cit.* p. 397

²⁰⁴ DUNLOP, N. *op.cit.* pp. 120, 149, 150, 196

propia voluntad y renunciando a las condiciones vitalicias que se le ofrecieron”, aunque lo cierto es que fue detenido y puesto bajo arresto domiciliario²⁰⁵.

A partir de ese año las tensiones con Vietnam crecen y se da el conflicto armado en la frontera. El recelo del *Angkar* aumenta y extiende la idea de que los vietnamitas están infiltrados en todos los niveles de la sociedad. En septiembre de 1976 Pol Pot comienza la depuración de sus cuadros. Hem Sambath, ministro de Reconstrucción y Correos, muere estrangulado en sus oficinas²⁰⁶. Miembros del Partido moderados y pro vietnamitas son acusados de intentar convencer a Samphan de dar un golpe contra Pol Pot²⁰⁷. Este presentó su renuncia a la presidencia, y desapareció en la selva de Battambang durante un año, en el que se dedicó de lleno al exterminio de sus enemigos²⁰⁸.

En 1977 se reveló que el *Angkar* era el Partido Comunista de Kampuchea. Hasta ese momento, los camboyanos sólo identificaban como autoridad a los bajos mandos locales. La permanencia en la clandestinidad de los líderes respondía a su intención de ocultar su origen acomodado, a excepción del de Ta Mok, del que se hablará más adelante²⁰⁹. El miedo a los complots y a los enemigos interiores llevó a los miembros de la cúpula a cambiar sus nombres y sus biografías. El secreto se convirtió en la táctica y la consigna. Tanto lugares como instituciones tomaron nombres en clave: Tuol Sleng: S-21, el Partido: M-870, Phnom Penh: G-39, etc²¹⁰.

Durante su estancia en el poder, el *Jemer Rojo* no se relacionó con movimientos socialistas internacionales, ni discutió con ellos proyectos excepto con China. No buscaban la modernización. Su actitud era puramente antioccidental²¹¹. Sus excentricidades respecto a otros movimientos, entre ellas su persecución a la clase proletaria urbana, o el propósito de llegar a la victoria sin ningún tipo de ayuda extranjera,

²⁰⁵ PÉREZ GAY, *op.cit.* pp. 137-138

²⁰⁶ *Ibid.* p. 153

²⁰⁷ Esto puede estar relacionado con un supuesto intento de asesinato de Pol Pot en Phnom Penh. Véase KIERNAN, B. “Wild Chickens, Farm and Cormorants...*op.cit.* p. 178

²⁰⁸ PÉREZ GAY, *op.cit.* p. 153

²⁰⁹ BRUNETEAU, B. *op.cit.* p. 180

²¹⁰ PÉREZ GAY, J.M. *op.cit.* pp. 97-98

²¹¹ *Ibid.* p. 101

fueron motivo de orgullo expresado en varias ocasiones por el líder del *Angkar Padevat*²¹².

Por otra parte, el espionaje se realizaba incluso entre las personas que componían las esferas de poder. Como dice Pérez Gay: “paranoicos desde el principio, el estado de miedo incontrolable alimenta sus secretos y al mismo tiempo sus fantasías de purificación étnica y moral”²¹³. El odio y temor al vietnamita era más grande que el que se podía tener al potencial militar estadounidense. “Los norteamericanos no podrían ocupar nuestra patria, los vietnamitas, en cambio, nos devorarían” dijo Pol Pot en una ocasión²¹⁴.

En el año 1977 comenzarán las purgas y la hambruna que arrasarán el país. Las únicas personas que recibían una cantidad suficiente de alimento eran las que estaban libres de sospecha de tener relación con la CIA o el KGB. Chit Choeun, alias Ta Mok y apodado “El Carnicero”, será el brazo derecho de Pol Pot a la hora de llevar a cabo la liquidación de sus opositores políticos, tanto reales como ficticios. La táctica es siempre la misma: se les convoca para tratar temas militares o políticos, se les interroga, se les tortura hasta confesar, y se les ejecuta. Para acabar con los enemigos en el aparato político, el liceo Tuol Sleng se convierte en campo de concentración, aunque Pol Pot afirma que no existen prisiones en el país²¹⁵, y en abril de 1977, para conmemorar la victoria de los *jemerres rojos*, Samphan promueve el exterminio de pueblos enteros²¹⁶.

El apoyo de las bases con el que contaba el *Jemer Rojo* desde 1975 comenzó a decaer con el tiempo²¹⁷. El plan económico dio prioridad a la producción de arroz, afectando a los demás sectores y provocando que la producción global cayese en picado. El *Angkar* acusó de esto a los trabajadores, que sufrieron aún más la represión²¹⁸. Los mandos respondieron con violencia en un intento desesperado de cumplir las cuotas, pero fueron castigados y sustituidos por miembros afines a Pol Pot, que incrementaron los malos

²¹² “Organización Revolucionaria”. KIERNAN, B. “Enver Pasha and Pol Pot: A comparison of... *op.cit.* pp. 56- 57

²¹³ PÉREZ GAY, J.M. *op.cit.* pp. 97-98

²¹⁴ *Apud* PÉREZ GAY, J.M. *op.cit.* p. 120

²¹⁵ PÉREZ GAY, J.M. *op.cit.* pp. 154-157

²¹⁶ *Ibid.* pp. 171-172

²¹⁷ CHANDLER, David. *Voices from S-21: Terror and history: politics in Pol Pot's Secret Prison*. Berkeley y Los Ángeles: University of California Press 1999.

²¹⁸ BECKER, Elizabeth. *When the war was over...op.cit.* pp. 184, 188

tratos²¹⁹. En mayo, 600 soldados de una división de la provincia de Kandal se rebelan contra Pol Pot, pero la rebelión es aplastada y sus líderes son quemados vivos. Meses después Hu Nim es torturado en Tuol Sleng, y es ejecutado²²⁰.

El poder se hace cada vez más receloso de su posición. El temor al “sabotaje interno” y a los vietnamitas se intensifica. En los periódicos se difunde la noticia de que los enemigos han conseguido infiltrarse en todas las esferas y jerarquías²²¹. A su vez, el culto a la personalidad se hace cada vez más evidente en un contexto de lucha por el poder. Loung Ung cuenta que, en los discursos, el nombre de Pol Pot se repetía cada vez más. Gracias a él, la producción aumentaba, los soldados eran más valientes y se conseguían más victorias. Si por ejemplo un soldado había muerto, era por “no haber atendido los consejos de Pol Pot”. “Ahora parece que es el *Angkar* el que trabaja para él y que todos trabajamos para él” dice Loung Ung en su autobiografía²²².

En 1978, las tensiones y continuas incursiones de los *jemerres rojos* en el país vecino, provocaron que Vietnam lanzase la ofensiva contra Camboya. El *Angkar* disminuyó el nivel de represión, pero siguió desconfiando de los habitantes de las zonas fronterizas. Comenzó una guerra civil en la zona meridional en la que murieron unas 30.000 personas si se suman los efectos de las purgas llevadas a cabo por la Policía de Seguridad, que forzaba confesiones e incriminaciones a base de torturas²²³. A estas alturas, el movimiento se desintegra en un caos fratricida²²⁴.

El 25 de diciembre de 1978, Hanoi ordena la ofensiva. 14 divisiones vietnamitas entran en el país, que avanzan imparable hasta llegar a 50 kilómetros de Phnom Penh. Pese al apoyo chino, el caos interno en las filas del *Jemer Rojo*, que contaba con 60.000 soldados, impidió contener al ejército de Vietnam de 200.000²²⁵. Oficiales camboyanos pro vietnamitas promueven pronunciamientos en varias zonas, y la rebelión se extiende por 16 de las 19 provincias. La desesperación mueve al régimen a llevar a cabo las últimas

²¹⁹ MANN, M. *op.cit.* p. 405

²²⁰ PÉREZ GAY, J.M. *op.cit.* pp. 171-173

²²¹ MANN, M. *op.cit.* p. 399

²²² UNG, L. *op.cit.* p. 52

²²³ MANN, M. *op.cit.* p. 400

²²⁴ CHANDLER, D. *Voices from S-21*...pp. 36-76

²²⁵ O'DOWD, Edward. *Chinese military strategy in the third Indochina war: the last Maoist war*. Asian Security Studies 2007. p. 40

oleadas de represión y asesinatos. En la capital es exterminado el 50 por ciento del personal administrativo, sobreviviendo sólo 800 burócratas de las oficinas públicas. Pero el final es inevitable y Pol Pot pierde el control del país. El 6 de enero de 1979, Sihanouk abandona Camboya y se refugia en Pekín. Los vietnamitas entran en la capital y acaban con los últimos focos de resistencia. Descubren Tuol Sleng y Choeung Ek, el campo de ejecución en el que hallan más de 14.000 cadáveres en fosas comunes. Los *jemeres rojos* se repliegan a principios de 1980 a los montes Cardamomo, y Heng Samrin, antiguo colaborador del *Angkar*, es nombrado presidente de la nueva República Popular de Kampuchea²²⁶.

6.3. TUOL SLENG

En la Kampuchea Democrática, la represión y ejecución de personas era habitual a través del encierro en la red de prisiones extendida por todo el país, cuyo enclave más importante fue Tuol Sleng²²⁷. El campo de concentración S-21 fue construido sobre el Liceo Tuol Svay Prey, también conocido como Tuol Sleng, "*colina de los árboles venenosos*"²²⁸ en idioma *jemer*²²⁹. Su construcción fue promovida por el Cuerpo de Seguridad del Comité Central del Partido, dirigido por Touch Rin, alias Krin²³⁰. Su nombre oficial, "Oficina S-21" o "*Santebal*" procedía de la unión de dos palabras: *santisuk*, que significa "seguridad"; y *norkorbal*, "policía". Por su parte, el número "21" hace referencia al sector en el que estaba dividido Phnom Penh, un área conocida como "Area Mayor del Ejército"²³¹. En este centro de interrogación, tortura y ejecución se buscaba el forzamiento de confesión de delitos y conspiraciones que justificaran y legitimasen la omnipotencia del *Angkar*. Desde su funcionamiento entre 1976 y 1979, entre 14.000 y 16.000 personas pasaron por sus puertas. Una vez liberada la capital por los vietnamitas, sólo quedaban 12 personas con vida en Tuol Sleng, 5 niños y 7 adultos²³².

²²⁶ PÉREZ GAY, J.M. *op.cit.* pp. 112-213

²²⁷ BRUNETEAU, B. *op.cit.* p. 179

²²⁸ *S-21*. Wikipedia, la enciclopedia libre, 2019. Consultado [18/03/2020]. Disponible <https://es.wikipedia.org/wiki/S-21>

²²⁹ KIERNAN, Ben. *The Pol Pot Regime, Race, Power and Genocide in Cambodia under the Khmer Rouge, 1975-1979*. Yale University Press 1996. p. 315.

²³⁰ PÉREZ GAY, J.M. *op.cit.* p. 155

²³¹ VANNAK, Huy. "8: At the General Staff", en *The Khmer Rouge Division 703: From Victory to Self-destruction*. Documentation Center of Cambodia 2003. p.77

²³² BRUNETEAU, B. *op.cit.* p. 179

Kaing Guek Eav, más conocido como Duch, fue el director de Tuol Sleng que más largo tiempo estuvo en el cargo hasta el final del régimen. Poseía una mentalidad típica de un burócrata maniático responsable. Es probable que el sistema de interrogación, tortura y ejecución fuese diseñado por él mismo, tras su experiencia en prisión durante el régimen de Lon Nol, como la técnica de hacer creer a los prisioneros que les perdonarían la vida si confesaban los menores detalles. Se les preguntaba sobre su servicio a la CIA, al KGB, o a los vietnamitas. Los equipos de interrogatorios se dividían conforme a su agresividad: el *Krom Noyobai*, el *Krom Kdao*, y el *Krom angkien*, “unidad de mordiscos”²³³. Los interrogatorios se realizaban 11 horas diarias. Los métodos de tortura eran variados y despiadados, usándose cables electrificados, golpes, quemaduras de cigarrillos, bolsas de plástico, cuerdas, ramas, alicates (para arrancar uñas y otras partes del cuerpo), martillos, hachas, látigos, etc. Incluso eran obligados a comer heces, como en el caso de Ke Kim Huot, antiguo superior de Duch. Bajos estas torturas los presos gritaban, aunque tenían prohibido gritar. Recibían dos cucharadas de arroz al día. Su esperanza de vida en la prisión era de tres meses, y los hijos de los prisioneros eran arrojados por los balcones “para que no causaran estorbo”.

La muerte era inminente para todos los condenados. La ejecución se llevaba a cabo con el mango de un pico, con el que se partía el cráneo mientras la música revolucionaria tapaba los gritos de los condenados. Cuando la cifra de ejecutados fue aumentando, trasladaron el campo de ejecuciones a Choeung Ek, un antiguo cementerio chino al Sur de Phnom Penh. En ocasiones Duch estaba allí para dar instrucciones. Se obligaba a los condenados a salir del camión y arrodillarse en el borde de una fosa, y se les daba un golpe seco en la nuca con un eje de una rueda de carro. A veces se llegaba a ejecutar a trescientas personas por noche. Las fosas eran, ocasionalmente, convertidas en hornos, de los cuales luego se obtenía abono derivado de los cuerpos putrefactos para usarlo en los arrozales²³⁴.

²³³ DUNLOP, N. *op.cit.* pp. 121, 129, 135,138

²³⁴ *Ibid.* pp. 126, 136,137, 144, 179, 180

Posiblemente, cualquier persona sometida a la presión de poder ser el siguiente torturado y ejecutado cumpliría las órdenes de la misma manera, lo que ha motivado el debate sobre la supuesta omnipotencia del *Angkar* entre varios investigadores²³⁵. El propio Duch aterraba a sus inferiores, algunos apaleados por él mismo y posteriormente ejecutados²³⁶. A su vez, puede que Duch también temiese que el *Angkar* sospechase de su fidelidad, y llevo a cabo su trabajo de forma minuciosa y sin piedad, con el fin de que no hubiese duda de su integridad revolucionaria.

No se ha encontrado información de actos heroicos en Tuol Sleng. Tan sólo hechos motivados por una desesperación extrema, suicidios con queroseno o con una pluma de escribir con la que un preso estaba escribiendo su confesión. Historias como la de Chum Mey o Prak Khan, preso y verdugo respectivamente, contadas con detalle en el libro de Nic Dunlop *Tras las Huellas del Verdugo: Un desgarrador retrato del Jemer Rojo*, nos permiten hacernos una idea del horror vivido por estas 16.000 personas, aunque sólo contemos con unos pocos testimonios que nos conceden la docena de personas que sobrevivieron, los trabajadores de la prisión, y las miles de miradas de los presos fotografiadas por Nhem Ein²³⁷, expuestas hoy en el museo de Tuol Sleng. Es muy probable que estas personas, niños, adultos y ancianos, nunca supieran en qué lugar pasaron sus últimos meses, ya que llegaban de noche y con los ojos vendados en camiones, generalmente sabiendo cuál iba a ser su destino.

²³⁵ CHANDLER, D. *Voices from S-21 ...op.cit.* p. 141; BARNETT, Anthony. “Democratic Kampuchea: a Highly Centralized Dictatorship” en CHANDLER y KIERNAN, *Revolution and its aftermath*.1983

²³⁶ DUNLOP, N. *op.cit.* p. 180

²³⁷ *Ibid.* pp. 120, 161-163

7. VIETNAM, LA ONU Y LA PERVIVENCIA DEL *JEMER ROJO* (1979-1999)

En 1979 Camboya estaba en ruinas y carecía de infraestructura. Un tercio de la población había muerto y apenas había médicos y estudiantes universitarios. Ante la precaria situación, muchos comenzaron a trasladarse a Tailandia, y en la frontera comenzaron a surgir campos de refugiados. Muchos camboyanos comenzaron una búsqueda por todo el país con el fin de encontrar a familiares y seres queridos. Se hicieron comunes las represalias a *jemereres rojos*. Se realizaban linchamientos en público, había palizas, vejaciones e incluso ejecuciones, movidas por el deseo de venganza. El propio Haing Ngor cuenta como pegó una patada en la entrepierna a un *jemer rojo* que estaba siendo linchado. Más tarde fue decapitado con un hacha y clavaron su cabeza en un palo, con un letrero que decía: “*Jemer Rojo: enemigo para siempre*”²³⁸.

Los vietnamitas se hicieron con el control del país y tres días después de la caída de Phnom Penh propiciaron la creación de un nuevo gobierno formado por desertores del *Jemer Rojo*. Convirtieron Tuol Sleng en museo, algo que podría ser interpretado como una maniobra propagandística que justificase la invasión que en aquel momento era considerada ilegal por muchos países. Sin embargo, como dice Dunlop, aunque pudiese servir a fines políticos, la información que se exponía era esencialmente real²³⁹.

Ante la crisis, se puso en marcha una de las acciones de ayuda humanitaria más grande de la historia. A lo largo de la frontera con Tailandia se crearon varios campos de refugiados a los que llegaron miles de hombres, mujeres y niños. En estos campos, como en el de Sakeo, las condiciones eran extremadamente duras. Las muertes por desnutrición, enfermedad y lluvias torrenciales eran comunes. Con el paso del tiempo la desesperanza y la depresión aumentaron. La violencia doméstica y las violaciones se hicieron cada vez más frecuentes. En un momento de tensión entre las autoridades tailandesas y el ejército vietnamita, se produjo una repatriación forzosa de 40.000 camboyanos por un campo de minas en el que muchas personas perdieron la vida. Por si todo esto fuera poco, de lo que el mundo no era consciente en ese momento es que a estos campos llegaban también *jemereres rojos*, incluso miembros importantes del movimiento, como Ieng Sary, Son Sen,

²³⁸ *Apud* DUNLOP, N. *op.cit.* pp 183-192; NGOR, H. *Surviving the killing fields*. Londres: Chatto y Windus 1988.

²³⁹ DUNLOP, N. *op.cit.* pp. 183-186

Ta Mok o Duch, antiguo director de S-21 que se convirtió al cristianismo y cambio su nombre por Hang Pin. Los *jemerres rojos* se hicieron con el control de algunos de estos campos y continuaron sembrando el terror, dando palizas, torturando y ejecutando a los que desobedecían al *Angkar*²⁴⁰.

El contexto de la Guerra Fría y el temor al avance de la influencia soviética por el Sudeste Asiático motivo la colaboración entre China, EE.UU y la ASEAN²⁴¹ para debilitar la presencia de Vietnam y de su ejército. Por ello los *jemerres rojos* no fueron castigados por la comunidad internacional, y recibieron apoyo material para continuar la guerra contra Vietnam²⁴². Linda Brown y Roger Mason, cooperantes humanitarios en los campos, avisaron de que las organizaciones internacionales estaban resucitando el movimiento con el visto de bueno de EE.UU. En 1991 se admitió que el propio SAS había entrenado desde 1983 a la guerrilla de Pol Pot, y un informe de Human Rights Watch, redactado por Rae McGrat, revelaba que se enseñó a los *jemerres rojos* a llevar a cabo prácticas terroristas y de sabotaje, como volar puentes, líneas ferroviarias, sembrar campos de minas o atacar aeropuertos. Esto, junto a la entrega de los convoyes tailandeses de armas, artillería, tanques y munición harían que el *Jemer Rojo* se convirtiese en el ejército más poderoso de la región. Por su parte, las Naciones Unidas declararon ilegal la invasión vietnamita, la ONU negó la ayuda para el desarrollo y Vietnam y la Unión Soviética fueron la ayuda y el único contacto con el exterior²⁴³.

En 1989, la Guerra Fría estaba a punto de terminar. Los vietnamitas no pudieron hacer frente a la situación con la pérdida del apoyo de la Unión Soviética y el embargo por parte de EE.UU. Una vez abandonaron el país, el ejército gubernamental se quedó solo ante los *jemerres rojos*²⁴⁴. Se inició un proceso de negociación a favor de la reconciliación nacional²⁴⁵. Pero en 1993 los *jemerres rojos* volvieron a tomar las armas. A partir de julio se fomentó la amnistía a todo *jemer rojo* que abandonase la guerrilla y se uniese a la causa del gobierno, incorporándose muchos de ellos a la administración y al ejército.

²⁴⁰ DUNLOP, N. *op.cit.* pp. 188-243

²⁴¹ *Association of Southeast Asian Nations.*

²⁴² BRUNETEAU, B. *op.cit.* p. 207

²⁴³ DUNLOP, N. *op.cit.* p. 191-210

²⁴⁴ *Ibid.* p. 212

²⁴⁵ BRUNETEAU, B. *op.cit.* p. 207

Se decidió enviar a la ONU para crear un entorno político neutro que permitiera celebrar elecciones libres y justas. El *Jemer Rojo* se retiró de las elecciones un mes antes de que se produjesen. El miedo y la tensión política no impidieron que el 96 por ciento de los censados acudiesen a votar. El resultado forzó una alianza entre Ranaridh (hijo de Sihanouk) como primer ministro y Hun Sen (antiguo *jemer rojo*) como segundo. Sihanouk fue restituido como monarca, mientras que las Naciones Unidas proclamaron su éxito y retiraron sus tropas²⁴⁶.

Sin embargo, Hun Sen no tardaría en dar un golpe de Estado. La guerra continuó, pero las promesas de amnistía fomentaron deserciones masivas entre las filas de los *jemer rojos*. A finales de 1998, el *Jemer Rojo* ejercía ya su última resistencia en Anlong Veng²⁴⁷. En 1996 Ieng Sary pacta con el gobierno²⁴⁸. Debido a esto, Pol Pot, que hasta entonces había permanecido oculto en la selva, asesina a Son Sen y secuestra a Khieu Samphan²⁴⁹. Ta Mok asume el control del movimiento y ordena el arresto de Pol Pot²⁵⁰. Fue juzgado por el Tribunal Popular de Anlong Veng en junio de 1997. Nat Thayer fue invitado a presenciar el proceso y realizó la última entrevista al líder²⁵¹, en la que se define como una persona trabajadora, no violenta, y no responsable de lo que sucedió en las capas medias y bajas de la organización. El 23 de abril de 1998 se difunde la noticia de la muerte de Pol Pot. Las dudas sobre la veracidad de este hecho desaparecen cuando se muestran las imágenes de su cadáver dentro de una cabaña cerca de la frontera con Tailandia²⁵². Las autoridades tailandesas afirman que su muerte se debe a causas naturales, aunque esta pareció darse en un momento muy oportuno²⁵³. Desde hacía años Estados Unidos tramitaba su extradición²⁵⁴. Dunlop sostiene que en el caso de haber sido juzgado por las autoridades internacionales podría haber señalado en direcciones muy incómodas. La ONU, Tailandia, EEUU, Gran Bretaña, Singapur, Vietnam, China y Malasia habían

²⁴⁶ DUNLOP, N. *op.cit* p. 220-250

²⁴⁷ *Ibid.* pp. 239-250

²⁴⁸ PÉREZ GAY, *op.cit.* p. 214

²⁴⁹ *Ibid.* p. 215

²⁵⁰ DUNLOP, N. *op.cit* p. 253

²⁵¹ PÉREZ GAY, *op.cit.* p. 214; Raudonasis Khmeras. The last interview with Pol Pot (English Subtitles), Youtube, agosto 2014. Consultado [28/03/2020]. Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=CQ9_BMshyiw

²⁵² PÉREZ GAY, *op.cit.* p. 217; AP Archives. Cambodia: body of Pol Pot examined to confirm his identity. Youtube, abril 2015. Consultado [28/03/2020]. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=R0p0bDRdqD8>

²⁵³ DUNLOP, N. *op.cit.* p. 300

²⁵⁴ PÉREZ GAY, *op.cit.* p. 217

ayudado al movimiento en algún momento. Además, Pol Pot se había convertido en un problema para el propio *Jemer Rojo*, por lo que había muchos interesados en su muerte²⁵⁵.

(Figura 8)

Su fallecimiento sirvió para reducir el interés por un juicio²⁵⁶. Un año después, los últimos *jemer rojos* se entregaban a las autoridades. Noun Chea y Khieu Samphan ya se habían entregado. Ta Mok, por su parte, fue arrestado, pero se negó a rendirse. Así, en 1999, el movimiento *Jemer Rojo* desaparece, tras 30 años de insurgencia²⁵⁷. El gobierno de Phnom Penh firmo un acuerdo con la ONU en 2002 para la cooperación entre jueces internacionales y camboyanos, con el fin de abrir un proceso judicial a los responsables de los crímenes de los *jemer rojos*, proceso que se abrió, tras décadas de espera, en 2004²⁵⁸. Pol Pot, Son Sen, Ieng Sary, Khieu Ponnary, Ta Mok y Ieng Thirith, principales miembros de la cúpula del *Angkar*, murieron antes de ser sentenciados. Nuon Chea, Khieu Samphan, y Duch son los únicos que han sido condenados, y, de estos tres, solo los dos últimos siguen con vida en 2020. Hoy día se sigue estudiando el caso de otras personas pertenecientes a rangos más bajos en la jerarquía del movimiento, susceptibles de ser condenadas. Otros casos ya han prescrito, si bien es posible que, con el paso del tiempo, se procese a otros individuos²⁵⁹.

8. CONCLUSIONES

Uno de los inconvenientes más evidentes para el análisis del genocidio camboyano es el de la complejidad del mismo, debido a que afectó a toda la sociedad, independientemente de etnias, religiones y clases sociales. Por eso, la palabra “autogenocidio” ha resultado ser común a la hora de hablar de la Kampuchea Democrática, teniendo en cuenta que alcanzó a un cuarto de la población del país.

²⁵⁵ DUNLOP, N. *op.cit.* p. 300

²⁵⁶ PÉREZ GAY, *op.cit.* pp. 249-251

²⁵⁷ DUNLOP, N. *op.cit.* pp 254, 258

²⁵⁸ BRUNETEAU, B. *op.cit.* p. 210

²⁵⁹ *Tribunal de Camboya*. Wikipedia, la enciclopedia libre, 2020. Consultado [27/03/2020]. Disponible en https://es.wikipedia.org/wiki/Tribunal_de_Camboya

Hemos visto dicho proceso en el contexto de la Guerra Fría y la relación de Camboya con Vietnam, así como la injerencia estadounidense en el Sudeste Asiático en la década de los 60. Los bombardeos estadounidenses a lo largo de la frontera entre Vietnam y el país *jemer* provocaron la muerte de miles de personas, en su mayoría familias campesinas que se vieron desprotegidas y abandonadas. Las circunstancias de aquel momento propiciaron que el apoyo a los *jemeres rojos* creciese de forma exponencial hasta el punto de ganar la guerra civil y hacerse con el control del país. Dicho esto, no se puede ni comprender ni justificar de forma alguna la violencia desmedida que el *Jemer Rojo* ejerció contra su propio pueblo, al mismo tiempo que no se debe ignorar el contexto en el que se produjo.

Habría que considerar, para ello, varios aspectos del *Jemer Rojo*, entre ellos aspectos tanto religiosos como culturales que residen en su base ideológica, aunque es evidente que existieron factores ideológicos externos que nutrieron su plan de acción. El *Angkar* puso en marcha la transformación del país de forma inmediata, en lo que parecía un intento por acabar con las diferencias entre el campo-ciudad y mejorar la situación de los sectores más desfavorecidos, así como de acabar con todos los resquicios de la sociedad capitalista, para crear una nueva apoyándose en una visión distorsionada del marxismo. Pero lo que se llevó a cabo fue una verdadera e injustificable desintegración de la misma. Se despoblaron ciudades enteras. Se persiguió a los intelectuales. Se sustituyó la figura paterna por otra omnipotente a la que todo camboyano debía de ser leal, el *Angkar*. Se separó a los niños de sus familias y se los sometió a un adoctrinamiento exhaustivo, con el fin de crear seguidores fieles y altamente disciplinados. Al focalizar los esfuerzos en la militarización radical y en la estructuración rígida de la economía, el Estado se inclinó por el uso de la violencia. Esto causó el rechazo general de la población, lo que a su vez intensificó la represión por parte del régimen.

En tercer lugar, un factor también importante a la hora de fomentar el desastre fue la ineptitud y la mala planificación por parte de los dirigentes para construir el nuevo sistema económico de forma radical. El plan, concebido durante los años 60, no tenía en cuenta las consecuencias de la guerra civil ni los datos demográficos de 1975. Las oportunidades que podía ofrecer la industria del país se perdieron cuando esta fue desmantelada. Además, la penosa situación de los trabajadores, que no contaban con las condiciones necesarias para llevar a cabo el proyecto, propició el caos económico, la falta de recursos

y la hambruna. El Estado responsabilizó al pueblo de esa situación y respondió con más represión.

En esta línea hay otros aspectos que hay que tener en cuenta para comprender la magnitud del genocidio. En el seno del propio Partido existían enfrentamientos entre las diferentes facciones. Ante esto, Pol Pot se decidió a llevar a cabo las purgas hacia el sector moderado pro vietnamita. Y es que los principales rasgos del movimiento *Jemer Rojo* fueron su fuerte carácter racista, nacionalista y antivietnamita. Elementos, al fin y al cabo, heredados de esa historia con la que pretendían romper. Paradójicamente, fueron estos últimos puntos comentados los que hicieron estallar el conflicto con el país vecino, que tuvo como consecuencia el ocaso del régimen.

Al final, ni la clandestinidad de los líderes ni la represión salvó el proyecto del *Jemer Rojo*. China acabó por retirar su apoyo al conocer lo que estaba sucediendo en Camboya, y el *Angkar* se quedó solo frente a los vietnamitas. La puesta en marcha de un plan que no correspondía con la realidad del país acabó en una vorágine de violencia ejercida por los autores de dicho plan, en un intento de mantener la supervivencia de la Revolución. Una violencia que supuso el asesinato planificado de millones de ciudadanos y la destrucción del tejido social de Camboya, daño tan profundo del que el país, al día de hoy, no ha conseguido recuperarse.

9. BIBLIOGRAFÍA

- AP Archives. Cambodia: body of Pol Pot examined to confirm his identity. Youtube, abril 2015. Consultado [28/03/2020]. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=R0p0bDRdqD8>
- AGUIRRE, Marc. *Camboya: el legado de los jemeres rojos*. España. El Viejo Topo 2009
- ALEGRE LÓPEZ, Alberto. *Kampuchea Democrática: el régimen de los jemeres rojos en Camboya (1975-1979)*. Universitat de Girona 2018
- AROSTEGUI, Julio; MARCO, Jorge, GÓMEZ BRAVO, Gutmaro (Coord.). “De Genocidios, Holocaustos, Exterminios... Sobre los procesos represivos en España durante la Guerra Civil y la Dictadura”. *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea*. 10 (2012)
- ASLAM, Jonathan. *Soviet Foreign Policy, 1930-33*. Palgrave Macmillan 1983
- BECKER, Elizabeth. 1998. *When the war was over: Cambodia and the Khmer Rouge in Revolution*. Nueva York: Public Affairs 1998; VICKERY, Michael “Democratic Kampuchea: themes and variations” en CHANDLER y KIERNAN, *Revolution and its aftermath* 1983
- BECKER, Jasper. *Hungry Ghost: Mao's Secret Famine*. Nueva York. Free Press 1998.
- BIANCO, Lucien. *Asia contemporánea. Siglo XXI* 1976
- BRUNETEAU, Bernard. *El siglo de los genocidios: violencias, masacres y procesos genocidas desde Armenia a Ruanda*. Madrid. Alianza 2006
- DETH, SU. *The Rise and Fall of Democratic Kampuchea*. Education About Asia 2009
- CASTILLEJO DE LA TORRE, Antonio. *Genocidios en la segunda mitad del siglo XX; Los casos de Camboya y Ruanda*. Universidad de Jaén 2016
- CHALMET. Véronique. *La infancia de los dictadores: Pol Pot, Amin Dadda, Stalin, Gadafi, Hitler, Franco, Mao, Mussolini, Sadam Husein y Bokassa*. Barcelona, Gedisa 2019
- CHANDLER, David. *Brother number one: a political biography of Pol Pot*. Sydney: Allen y Unwin 1992
- CHANDLER, David. *Pol Pot: Frère Numéro Un*. París, Plon 1993
- CHANDLER, David. *S-21 ou le crime impunis des khmers rouges*. París, Autrement 2002

- CHALK, Frank y JONASSOHN, Kurt. *The History and Sociology of Genocide. Analyses and Case Studies*. New Haven: Yale University Press 1990
- DROST, Pieter. “Genocide”, en *The Crime of State*, Vol II. United Nations Legislation on International Criminal Law, Leyden 1958
- DUNLOP, N. *Tras las Huellas del Verdugo: Un desgarrador retrato del Jemer Rojo*. Barcelona, Océano 2006
- DY, Khamboly. *A History of Democratic Kampuchea (1975-1979)*. Phnom Penh: Documentation Center of Cambodia 2007
- *Etnocidio*. Wikipedia, la enciclopedia libre, 2020. Consultado [04/02/2020]. Disponible en <https://es.wikipedia.org/wiki/Etnocidio>.
- FEIERSTEIN, Daniel. “El concepto de genocidio y la destrucción parcial de los grupos nacionales, algunas reflexiones sobre las consecuencias del derecho penal en la política internacional y en los procesos de memoria”. *Unam, Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. 61-228, (2016)
- FEIN, Helen. *Accounting for Genocide: National Responses and Jewish Victimization during the Holocaust*. Londres New York: Free Press y Collier Macmillan 1979
- FRANCO, Francisco. *Breve reseña de Camboya, desde la independencia al Khmer Rouge (1953-1975)*. Argentina. Universidad Nacional de Córdoba 2017
- *Geografía de Camboya, ecosistemas naturales*, 2017. Consultado [23/ 05/2020] Disponible en <https://zentrrips.net/geografia-de-camboya/>
- *Haing S. Ngor*, Wikipedia, la enciclopedia libre, 2020 Consultado [21/04/2020] Disponible en https://es.wikipedia.org/wiki/Haing_S._Ngor
- HARFF, Barbara y R. GURR, Ted. “Toward an Empirical Theory of Genocides and Politicides: Identification and Measurement of Cases Since 1945” en *Internacional Studies Quarterly*. Vol 32, (1988); LOCARD, H. “Le goulag khmer rouge” *Communisme*. 47-48 (1996)
- HEUVELINE, Patrick. “L’insostenible invertitude du nombre: estimation des décès de la période khmère rouge”, *Population*, Vol 53, (6) 1998
- HOROWITZ, Irving. *Taking Lives: Genocide and State power*. Routledge 1997.
- IRUJO, Xabier. “Genocidio”. *Hermes: petsamendu eta bistoria aldizkaria*. 52 (2016)
- KIERNAN, Ben (dir) *Genocide and Democracy in Cambodia: the Khmer rouge, the United Nations and the International Community*. New Haven: Yale University Southeast Asia Studies 1994

- *Khieu Samphan*. Wikipedia, la enciclopedia libre, 2020. Consultado [15/02/2020]. Disponible en https://es.wikipedia.org/wiki/Khieu_Samphan
- KIERNAN, Ben. “Le communisme racial des khmers rouges. Un génocide et son négatinnisme: le cas du Cambodge” en *Esprit*. No. 252 (5) (1999)
- KIERNAN, Ben. *Le génocide au Cambodge 1975-1979. Race, ideologie et pouvoir*. París, Gallimard 1998
- KIERNAN, Ben. “Enver Pasha and Pol Pot: A Comparison of the Armenian and Cambodia Genocides”, en *Proceedings of the Internacional Conference on “Problems of Genocide”*. Cambridge, Mass Zoryan Institute 1997
- KIERNAN, Ben. *The Pol Pot Regime, Race, Power and Genocide in Cambodia under the Khmer Rouge, 1975-1979*. Yale University Press 1996
- KIERNAN, Ben y THION, S (ed). *Khmers rouges! Matériaux por une histoire du comunisme cambodgien*. París, Albin Michel 1981
- KUPER, Leo. *The Prevention of Genocide*. Yale University Press 1985
- LABAN HINTON, Alexander. “A head for an eye: revenge in the cambodian genocide”, en Hinton A.L. (dir), *Genocide, An Anthropological Reader*. Oxford, Blackwell 2002
- LEIFER, Michael. “Cambodia and Her Neighbours”. *Pacific Affairs*, 34(4) (1961)
- LEMKIN, Raphael. “Genocide”, *American Scholar*, 15 (2) (1946)
- LETGERS, Lyman. “The Soviet Gulag: is it genocidal?”, en W. CHARNY, Israel (ed.) *Toward the Understanding and Prevention of Genocide*. Boulder: Westview Press 1984
- MANN, Michael. *El Lado Oscuro de la Democracia*. PUV 2009
- MORRIS, Stephen. *Why Vietnam invaded Cambodia: Political Culture and the Causes of War*. Stanford, California: Stanford University Press 1999
- NGOR, Haing. *Surviving the killing fields*. Londres: Chatto y Windus 1988
- NHEM, Boraden. *The Third Indochina Conflict: Cambodia’s Total War*. Tesis vinculada a la Facultad de Historia Militar del Ejército de los Estados Unidos 2014
- O’DOWD, Edward. *Chinese military strategy in the third Indochina war: the last Maoist war*. Asian Security Studies 2007
- PÉREZ GAY, José María. *El príncipe y sus guerrilleros: La destrucción de Camboya*. México. Cal y Arena 2004
- PÉREZ TRIVIÑO, José Luis. “Genocidio”. *Euonomía. Revista en Cultura de la Legalidad*, 5 (2013)
- POUCHAUD, François. *Cambodge année zéro*. París, Gallimard 1977

- PRADO RUBIO, Erika; MARTÍNEZ PEÑAS, Leandro FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Manuela (Coords.). *El año de los doce mayos: 1968*. Valladolid, Omnia Mutantur S.L. 2018
- RABTAN, Tsevan. *Jemeres Rojos*. Jotdown, 2014. Consultado [16/02/2020]. Disponible en <https://www.jotdown.es/2014/11/jemeres-rojos/>
- Raudonasis Khmeras. The last interview with Pol Pot (English Subtitles), Youtube, agosto 2014. Consultado [28/03/2020]. Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=CQ9_BMshyiw
- RODRÍGUEZ, Mario Esteban. “La impronta francesa en Indochina”, en *La influencia del colonialismo occidental en las relaciones internacionales del Sudeste de Asia tras la Segunda Guerra Mundial: la impronta francesa en Indochina*. Estudios de Asia y África. Vol 39, 2004
- ROMERO, Vicente. *Pol Pot, el último verdugo*. Barcelona, Planeta 1998
- *S-21*. Wikipedia, la enciclopedia libre, 2019. Consultado [18/03/2020]. Disponible <https://es.wikipedia.org/wiki/S-21>
- SHAWCROSS, William. *Kissinger, Nixon and the Destruction of Cambodia*. Nueva York: Cooper Press Edition 2002
- SLIWINSKI, M. *Le Génocide Khmer Rouge. Une analyse démographique*. París L'Harmattan 1995
- TULLY, John. *Short History of Cambodia: From Empire to Survival*. Australia, New South Wales, Allen & Unwin 2005
- *Tribunal de Camboya*. Wikipedia, la enciclopedia libre, 2020. Consultado [27/03/2020]. Disponible en https://es.wikipedia.org/wiki/Tribunal_de_Camboya
- UM, Khatharya. *From the Land of Shadows: War, Revolution, and the Making of the Cambodian Diaspora*. Nueva York: New York University Press 2015
- VANNAK, Huy. “8: At the General Staff”, en *The Khmer Rouge Division 703: From Victory to Self-destruction*. Documentation Center of Cambodia 2003
- VICKERY, Michael. *Cambodia 1975-1982*. Boston Sound Press 1999
- VICKERY, Michael. *Kampuchea. Politics, Economics and Society*. Londres, Frances Printer 1986.
- YATHAY, Pin. *Staying Alive, My son*. Nueva York: Free Press 1987.

10. APÉNDICES

Figura 1 (p. 9) Mapa de la República Democrática de Kampuchea, instaurada tras la caída de la Kampuchea Democrática. En PÉREZ GAY, José María. *El príncipe y sus guerrilleros, la destrucción de Camboya*. México, Cal y Arena 2004.



Figura 2 (p.22): Fotografías de los presos de Tuol Sleng. En Tuol Sleng Genocide Museum. Carlos Peñalba, *Photographing the World* 2015. [23/04/2020] Disponible en <http://www.photographingtheworld.net/tuol-slung-genocide-museum/>



Figura 3 (p.30): La política de “vietnamización del conflicto” de Nixon influyó en el ascenso de los *jemeres rojos*, quienes se nutrieron del odio campesino por los bombardeos estadounidenses al país. En *Invasión de Camboya*. Wikipedia, la enciclopedia libre, 2019. Consultado [27/04/2020] Disponible en https://es.wikipedia.org/wiki/Invasi%C3%B3n_de_Camboya



Figura 4 (p. 35): Pol Pot, el Hermano Número Uno, líder del *Angkar*. En el Diario 24, 2020. Consultado [28/04/2020]. Disponible en <https://www.eldiario24.com/nota/culturas/448617/que-paso-15-abril.html>



Figura 5 (p.36): Encuentro entre Mao Tse Tung y Ieng Sary en la década de los 70. En el fondo de la imagen, Pol Pot. En NARINM, Sun. US, China Face Off Over Legacy in Cambodia. VOA news, 2019. Consultado [28/04/2020] Disponible en <https://www.voanews.com/east-asia-pacific/us-china-face-over-legacy-cambodia>



Figura 6 (p.40): *Jemeres rojos* entrando en Phnom Penh, 17 abril de 1975. En SIM, David. Cambodia: The Khmer Rouge's Year Zero Genocide. En International Bussines Times, 2014. Consultado [27/04/2020] Disponible en <https://www.ibtimes.co.uk/cambodia-khmer-rouges-year-zero-genocide-graphic-images-1460153>



Figura 7 (p.45): *Jemeres rojos* en la frontera con Tailandia, 1975. En PÉREZ GAY, José María. *El príncipe y sus guerrilleros, la destrucción de Camboya*. México, Cal y Arena 2004.



Figura 8 (p.55): El cadáver de Pol Pot yace en una cabaña cerca de la frontera con Tailandia, 1998. En GARAY, Jon. 20 años de la muerte de Pol Pot, el genocida que mató a dos millones de camboyanos. *El Correo*, 2018. Consultado [23/04/2020] Disponible en <https://www.elcorreo.com/internacional/asia/anos-muerte-genocida-20180416103239-nt.html?ref=https:%2F%2Fwww.google.com%2F>

